



# LIBERTAD

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N.-S.

Caídos por Dios,  
España  
y la Revolución Nacional

¡Presentes!

## La juventud castellana que el 18 de Julio se puso en armas siguiendo a nuestro Caudillo ONESIMO REDONDO no ha olvidado su consigna: "Sin el Ejército no hay victoria posible"

Cinco años de angustias y de luchas llevábamos los camisas azules fraguando la rebelión armada del pueblo contra las fuerzas antinacionales que nos venían opriéndolo. Nuestro nombre aún sin habérselo propuesto tenía que ser necesariamente FE, porque ésta ha sido nuestra virtud más pronunciada, constante y renovada. Contra los que a nuestro paso resuelto oponían el filo cortante del puñal o la bala traicionera y contra los que cobardes y mohosos, presuntos salvadores de España con fórmulas y recetas parlamentarias, echaban a nuestros pies la columna, la incomprensión y el silencio, tuvimos siempre la coraza de nuestra fe combativa.

Año tras año nos sostenía en nuestros propósitos la seguridad de que España no era un pueblo rebajado, de que nuestra raza era poderosa, austera y genial y de que el futuro había de ser necesariamente de la juventud luchadora. Predicamos siempre la violencia, nos impusimos la disciplina y definimos la muerte como un acto de servicio y en nuestras ansias de redención nacional pusimos siempre junto a nuestro esfuerzo la esperanza en el Ejército.

El Ejército cultivador del honor y de la disciplina; el Ejército joven hecho en África entre rigores, heridas y dificultades; el Ejército ligado esencialmente a los destinos nacionales, había de ser por eficiencia, rango y deber, elemento decisivo en el alzamiento que la juventud nacional-sindicalista soñaba y preparaba cada día.

Por eso Onésimo Redondo en aquella su primera alocución, por radio, el día 19 de julio, nos dijo estas palabras: «El resultado de la lucha no puede ser incierto, es el Ejército el que la conduce y contra el Ejército nadie puede. Locura y necedad es pensar otra cosa. Y al lado del Ejército — ¡anotadlo todos! —; anótenlo sobre todo, los que alimentan la esperanza de resurgir, está Falange Española de las J. O. N.-S. Estas camisas que se han ofrecido por millares, albergan pechos que ya no se retirarán sino con el triunfo o con la muerte. Estamos entregados totalmente a la guerra y ya no habrá paz mientras el triunfo no sea completo».

Hoy con nuestras legiones de caídos, sabemos comprender mejor todavía lo que el Ejército vale y representa. En nuestras mentes viven con fuerza los recuerdos de aquellas zozobras del Estrecho resueltas airoosamente por el Generalísimo; las escenas de la marcha impresionante hacia Madrid, con batallas colosales ganadas en Badajoz, en Talavera, en Toledo; defensas heroicas como las de Oviedo, el Alcázar, Huesca, Teruel y Santa María de la Cabeza; con conquistas geniales como las de Málaga y Bilbao; los prodigios estratégicos en torno a un Madrid

malherido. Orgullosos sabemos que el Ejército valora los esfuerzos de los miles de camisas azules que ha puesto la Falange en pie de guerra. Ante el futuro de la guerra, unidos más que nunca por un Caudillo común, LIBERTAD, con su solera Nacional-Sindicalista indiscutida, salda brazo en alto a las jerarquías del Ejército segura de la entrañable unidad que nos liga de cara a la Revolución Nacional que estamos haciendo triunfal y definitivamente.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Al cabo de un año de guerra nuestra posición espiritual no ha hecho más que fortalecerse. Somos milicia y la sangre derramada en un año ha sellado la comunidad combatiente del Ejército y la Falange.



Nuestra consigna es la del mando único. Ejercido por quien puede, por quien debe y por quien sabe. Defendemos al Caudillo que defiende a España

### Al año de morir Onésimo Actos para el día 24

#### Por la mañana

Honras fúnebres. - Oración por FERMIN YZURDIAGA, Delegado Nacional de Prensa y Propaganda.  
Responso ante su tumba y ante las tumbas de los caídos.

#### Por la tarde

EN LABAJOS:  
Inauguración de un monumento.  
EN VALLADOLID:  
Presencia y supervivencia de Onésimo en Castilla; acto que la Falange celebrará en el Teatro Calderón.

### EL KEMPIS DE LA FALANGE

por Francisco Gómez Doctoral

No es extraño que el artífice de la nueva España, el genial caudillo Franco, haya adquirido espontáneamente el compromiso de incorporar en la carta magna del nuevo Estado el programa de la Falange con sus veintiséis puntos doctrinales, porque cuanto más se le estudia y medita, más se echa de ver que está redactado con tal acierto, justeza y precisión en los conceptos y en las palabras, que puede considerarse como el Non Plus Ultra de una síntesis que dentro de la más perfecta unidad abrazara la quintesencia de todas esas disciplinas que es preciso manejar ad irguem para planear un edificio político social sin los graves defectos de los hasta aquí construídos con arreglo al diseño del liberalismo ambiente y sin las monstruosidades del estilo ruso.

Lo que para la vida cristiana es el compendio ascético-místico de universal renombre del P. Tomás de Kempis, eso viene a ser para el futuro Estado español el esquema programático de la concepción estatal elaborado por la benemérita milicia de F. E. de las JONS. Merece se haga de él un vade-mecum que pueda llevarse en un pequeño tarjetero de bolsillo, para poder refrescar en cualquier tiempo y lugar la memoria de las máximas de conducta en que debiera inspirarse la vida pública y civil en el nuevo Estado; y es de esperar que en breve aparezcan comentarios y glosas que hagan de esas concentradas normas políticas lo que con el copo de lana hace la hiladora de rueca, a fin de que el dilatado análisis permita a todos gustar y saborear las delicias de la más profunda sabiduría que en ellas se encierra.

Sirva de inicio este breve comentario, que el director de LIBERTAD, amablemente, me obliga a escribir sobre el carácter religioso de la entidad a la que sirve de órgano en la Prensa ese intrépido semanario. Contrariamente a los recelos que no pocos abrigan sobre el carácter de la Falange en sus primeros tiempos, el penúltimo punto de su ideario entraña la más patente y clara confesionalidad de su catolicismo y proclama un concepto netamente ascético de la vida; lo más cristiano y lo más opuesto al enseñado por la escuela liberal y por el marxismo. «La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu de acendrado servicio y de sacrificio», se dice en el aludido punto, que viene a ser el eco claro de la voz de Job, cuando decía: *militia est vita hominis super terram*; y fiel trasunto de aquellas palabras de Cristo: «el que quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo (Renunciamiento) tome su cruz (el sacrificio) y sígame», aplicado a la vida colectiva de la nación: es la condenación del egoísmo de la filosofía atea, madre del liberalismo y del marxismo, y la exaltación del amor verdadero, sacrificado y abnegado, predicado por Cristo, y base, lo mismo de la unión del hombre con Dios que de la familia y del Estado.

Parodiando al autor del catecismo, P. Astete, quien, después de enumerar los Mandamientos de la ley de Dios, dice: «estos diez mandamientos se encierran en dos: servir y amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos», la Falange en su estilo de oráculo sagrado resume y sintetiza la vida ciudadana en la función de servir con abnegación y sacrificio: o lo que es igual, en la justicia social y en el amor o caridad, como dice el Papa, felizmente reinante en su celebrada Encíclica «Quadragesimo anno».

Este lema de vida para la Falange, es lógico y natural, porque cosa sabida es que la Falange se ha presentado en el campo de la lucha entablada entre el liberalismo económico y el socialismo, como un juez de campo que se mantiene a igual distancia de ambos combatientes. El triunfo del liberalismo ha engendrado la exaltación del individuo o de lo que con palabra germánica se ha dado en llamar el yo, única realidad que para aquél existe fuera del Estado. La familia, la profesión, los deberes del hombre para con sus semejantes, para con la misma sociedad humana, son

cosas totalmente desconocidas para el liberalismo imperante. El individuo frente al Estado y el Estado procurando cohibir, atar lo menos posible al individuo: eso era lo liberal, lo impuesto como un nuevo Evangelio por la Revolución a todos los pueblos. Y eso fué, lisa y llanamente, el triunfo completo del egoísmo individual, porque el Estado velaba cuidadosamente por la absoluta libertad del individuo para que pudiera hacer de ella el uso que quisiera mientras no fuera en contra de una ley determinada, pero sin imponerse ni reconocer en él deber alguno para con los demás hombres, ni para con la sociedad en general. He aquí el lema del liberalismo: «Dejad hacer; dejad pasar»; dejad al individuo desenvolverse de la manera más egoísta.

Con tan menguado concepto de la dignidad del hombre y de los deberes humanos, levantáronse espíritus incompatibles con esa divinización del egoísmo y la consiguiente dictadura de los más poderosos y proclamaron denodadamente que por encima del individuo está la sociedad y que los derechos individuales son inferiores y deben estar supeditados a los intereses sociales. Contra lo individual surgió lo social; contra el individualismo, el socialismo, en el buen sentido que tuvo esta palabra de significar la reacción humana, cristiana, justísima y necesaria contra el individualismo liberal.

En esa primitiva y sana aceptación es como la Falange se declara nacional-sindicalista, teniendo en cuenta que la naturaleza viciada por el pecado es individualista, y el hombre renovado por la gracia es social. «La Naturaleza, dice la imitación de Cristo (lib. III, cap. LIV, 2) trabaja para su provecho y procura sacar de los demás cuanto le resulta útil. La gracia en cambio no busca la que es útil y provechoso, sino más bien lo que puede aprovechar a otros».

Por lo mismo, ser social, servir a la sociedad es lo más cristiano, y ello tiene sus raíces en la oración, del Padrenuestro, donde el que reza no pide solamente para sí. «Padre mío... ¡venga a mí tu reino!... «el pan mío»...; sino que pide para los demás también. Esto es ser social, y así lo es la Falange, que hasta dar la vida por la sociedad lo considera como un mero acto de servicio sin ninguna importancia. La Falange sí que puede decir con toda razón «social porque católica».

Pero hay muchas maneras de servir y, sin embargo una sola hay de ser social; y es la de servir o hallarse dispuesto a servir con espíritu de abnegación y de sacrificio pensando sólo en los servidos y no en uno mismo. Por eso no tiene nada de social el señor que para socorrer a los heridos de guerra, por ejemplo, tiene que darse a ver antes en un confortable lugar y apacentar un buen rato los humanos sentidos, ni la señorita que va de enfermera a una sala de hospital por miedo a la soledad en la edad nublil, etcétera, etc... Por el contrario, es muy social el auxilio de invierno en la forma que lo organizó Falange, porque no sirve de pedestal a nadie y no se ve más que un soporte de las necesidades sociales. «Que no sepa tu mano derecha lo que das con la izquierda», nos enseñó Cristo. He ahí la única forma en que Dios agradece se le sirva en la persona de nuestros prójimos.

Si en el servicio se persigue un fin egoísta, el servicio no tocará el corazón del servido, y, de consiguiente, éste no verá en el servicio una exaltación de su dignidad, un tributo al deseo innato en todos de una como divinización, respeto y superioridad, en que comúnmente se hace consistir el amor. Y si el servido no se convence de que el servidor la ama, el servicio será como arrojar margaritas a puercos.

Porque la Falange quiere fundir a todos en la unidad del amor, por eso practica el servicio imitando a Cristo, que, olvidándose por completo de sí mismo, se dio todo a los hombres. Los que no quieren aprender lo que es caridad de labios de Cristo, oigan la voz de la Falange de las Jons,

# FRANCO, Generalísimo

por R. A. B.

En todo tiempo, los grandes resultados de la guerra han sido obra del Mando. De la grandiosa epopeya de finales del siglo XVIII y principios del XIX, a través del continente europeo, sólo un nombre resalta, augusto, prócer, señero: Napoleón. Como Federico el Grande, fué el alma de la defensa de Prusia, durante siete años, contra las tres potencias más temibles de Europa; y Alejandro, el animador de la falange macedónica, en su penetración hasta la India; y Anibal, quien al frente de sus cartagineses, hizo temblar a Roma y César, el conquistador de las Galias, conduciendo las legiones romanas...

Ello justifica las palabras del Mariscal Foch, en su libro *Los principios de la guerra*. "Existe la necesidad, para un ejército que quiera vencer, de una magnitud de primer orden: el Mando, y para el hombre que quiera empujar la batalla, la necesidad de un don: el de mando."

El Ejército Nacional cuenta con una magnitud de primer orden: Franco, dotado del don de mando. Franco reúne en sí todas las cualidades que condicionan un buen mando.

La guerra es ciencia y arte. Como ciencia está sujeta a principios, es decir, a verdades fundamentales. Como arte, acción. Franco, que en sus mocedades, en sus años de cadete, demostró afición al estudio y, sobre todo, un gran espíritu analítico, en cuanto se involucra con las cuestiones guerreras, ha dedicado las vacaciones de sus actividades bélicas al estudio intenso de la Táctica, la Estrategia y la Historia militar, cumpliendo así un consejo de Napoleón, quien dijo: "...Leed y medita la historia de sus 83 campañas (1); Modelos sobre ellas; es el único modo de llegar a ser gran Capitán." Ciertamente sobre las enseñanzas de todas ellas están las que se deducen de las campañas del mismo Napoleón, verdadero genio de la guerra; a no dudarlo, nuestro Generalísimo las ha estudiado, meditado y analizado. Los frutos obtenidos de su constante y minuciosa labor de estudio los demuestra en todas sus intervenciones de altos vuelos (desembarco de Alhucemas, plan de defensa de las Baleares, Jefatura del Estado Mayor Central, Movimiento Nacional, etc.).

Respecto a la guerra como arte, como acción, la ejecutoria de Franco no puede ser más brillante. Quince años de estancia en África, pasando de alférez a general, con cinco empleos obtenidos por méritos de guerra y dos Medallas Militares, hablan con la elocuencia irrefragable de los hechos.

Otras cualidades son necesarias al Mando. Espíritu y carácter. Espíritu, porque sin él, no es posible combinar nada. Carácter, porque sin una voluntad firme y continua no se puede asegurar la ejecución de los planes concebidos. Pero, según expresión del mismo Napoleón, no bastan ellas para ordenar una operación; se necesita fuerza de alma. "Se forma una idea poco exacta de la fuerza de alma necesaria para librar, con plena meditación de sus consecuencias, una de esas grandes batallas de las que va a depender la suerte de un ejército, de un país. Nada más difícil y, sin embargo, nada más precioso que saber decidirse." Que la fuerza de alma figura en el acervo de las cualidades de nuestro Generalísimo, lo demuestran, hora tras hora, la génesis, el estallido y el desarrollo del Movimiento Nacional. ¡Cuántas horas de angustia, de vacilación, de zozobra, para un hombre que no estuviese dotado de esa fuerza de alma! Recordad, no más, la iniciación del Movimiento. Sólo (grosso modo) el cuadrante N. O. de España con los islotes de las capitales Sevilla, Córdoba y Granada bajo el dominio del Ejército. Y Franco, con sus huestes coloniales, separado de España por el Estrecho de Gibraltar, que la felonía de unos marinos subalternos convertía en el más amplio de los océanos. Pero Franco, lejos de amilanarse, consciente de su responsabilidad ante España y ante la Historia, tira de su fuerza de alma y, primero por el aire, en pequeñas dosis, y, más tarde, en seguida, por el mar, logra trasladar a la Península núcleos de fuerza cuyo primer fruto es afirmar la milagrosamente inestable situación del Sur de España. Y cuenta, lector, que en su decisión, aquella fuerza de alma hubo de obrar intensamente, porque quienes rodeaban a Franco en aquellos momentos llegaron incluso a calificar de

suicida el intento de pasar el convoy de tropas.

Pero aún hay más: "El talento en la guerra consiste en resolver las dificultades que pueden hacer difícil una operación y nunca en rehuirlo." Esta frase, de Napoleón, encaja de lleno en la manera de hacer de nuestro Generalísimo. Ya en África, en la jerga militar, se conocía a Franco como "el de las papeletas difíciles". ¡Cuántas papeletas difíciles en el período de reconquista que siguió al derrumbamiento de la Comandancia General de Melilla! ¡Y Koba Darsa! ¡Y la retirada de Xauen! ¡Y la toma de Monte Malmusi!... Y es que este hombre excepcional, de clara inteligencia, posee el envidiable don de conservar íntegras sus facultades espirituales en los momentos difíciles, cuando la inmensa mayoría de los hombres pierden el dominio sobre sí y sienten ofuscación, si no anulación, de aquellas facultades.

El mariscal Marmont (1), después de un estudio de las cualidades del mando, escribe: "...Cuando una a esas cualidades el conocimiento de los hombres... cuando el peligro, lejos de privarle de sus facultades, no hace más que aumentarlas... cuando, finalmente, ama a sus soldados, es amado por ellos, y se ocupa de su conservación, interés y bienestar, entonces reúne todas las cualidades que permiten el éxito." Franco ama a sus soldados. ¿Cómo? Sacrificándose sus más íntimos deseos y sus más caros amores, como ha hecho en más de una ocasión. Desviándose por que nada les falte. Preguntad a los soldados que regresan del frente cómo comen; es decir, no hace falta preguntarlo; basta verlos. Y medita lo que supone equipar a varios cientos de miles de soldados, sin una prenda en nuestros almacenes al estallar el Movimiento y sin fábricas de tejidos en nuestra zona. El impulso de todo ello es obra de Franco. Y Franco es amado por sus soldados. ¿Cómo? Con frenesí, con locura, con adoración. Esas manifestaciones jubilosas, espontáneas, simples y admirables en su simpleza, de cariño a Franco, que es fácil advertir en la retaguardia al paso de los convoyes que conducen tropas o al regreso de otras del frente, dan una idea, pero muy ligera, de la admiración, de la devoción de nuestro soldado por el Generalísimo. Para darse cuenta en su integridad del sentimiento de veneración, de idolatría, del soldado hacia Franco, es preciso sorprender una de las frecuentes visitas del Generalísimo.

(1) Se refería a Alejandro, Anibal, César, Gustavo Adolfo, Turena, el Príncipe Eugenio y Federico el Grande.

ral a los frentes. ¡Con qué emoción se le espera! ¡con qué júbilo se le recibe! ¡qué expresión tan inefable en las miradas! Y cuando Franco se encierra con sus generales, el soldado espera, ante el Cuartel General improvisado, horas y horas, sin moverse, abstraído, con la vista fija en la puerta por donde ha de salir el ídolo. Y cuando sale, cuando el soldado está libre de la disciplina que exige toda formación, se desborda el entusiasmo, y es el volar los gorros por el espacio, y los gritos de júbilo, y los vivas estentóreos, y los aplausos frenéticos... ¡Si hasta en ocasiones, cuando el piso estaba empapado por las humedades invernales, los soldados se han despojados de sus capotes (esos capotes que poco después habían de ser su manta en el sobrio lecho o su abrigo en el parapeto) y los han tendido en el suelo para que sobre ellos pisase Franco! No resisto a la tentación de relataros un hecho que pone de manifiesto hasta dónde llega la veneración del moro por Franco. Una ciudad de retaguardia, apacible, Astorga. En ella hay instalado un hospital para heridos de guerra. Soldados, moros, legionarios, convalecientes, animan y dan colorido a sus calles silenciosas. En un estanco entra un soldado y pide una postal "con el retrato de Franco". Pide, además, pluma. Y allí mismo garrapatea unos renglones que serán consuelo para unos padres? ¿una novia? Al escribir la dirección, se equivoca. Y como la cosa no tiene remedio, decidido, rompe la postal. Pero en el mismo establecimiento se encuentra un moro, quien al advertir la rotura de la postal con indignación reflejada en su rostro y en sus ademanes, se dirige al soldado: —¿Qué hacer, paisa?... Tú, estar rojo... Romper Franco... Tú, estar rojo... Y excitado, borbotando insultos al pobre soldado, el moro (¡iconoclasta!) recoge del suelo los trozos de la postal que conservaban restos de la efigie de Franco y los guarda cuidadosamente en su mugrienta cartera, alejándose malhumorado y mascullando Dios sabe si alabanzas para el General o denuestos para el soldado.

En resumen, la Providencia ha concedido liberalmente a Franco los dones necesarios, hoy más que nunca, a todo Jefe de un Ejército. España, la auténtica España, y su Ejército, pueden y deben tener en el Generalísimo. Franco sabrá llevarles a la victoria.

FRANCO, FRANCO, FRANCO. ¡ARRIBA ESPAÑA! Valladolid, julio 1937.

## Vieja Guardia en el Aniversario

### Razón de Imperio y ley del vencedor

Si yo tuviese que definir el Imperio, lo haría en medio del sol: junto a la lanza de Carlos en Mullberg y al epitafio húmedo de aquella tumba española en Flandes: "se gana el cielo con la espada". En su circunstancia de clima de arma y de consecuencia. El Imperio sólo puede darse, católicamente, en el sol. En la hora buena de los mediodías, caliente la cabeza y calientes los pies con ganas de andar: que Imperio es peregrinaje y apostolado de la Patria en armas. Por eso podemos decir que justamente hace un año, en el 19 de julio de 1936, nos dió la gana de imperar. Y la mañana aquella encendida de tambores, de dianas y de consignas bajo el sol—que antes ya fué hora de arma al brazo, bajo las estrellas—comenzamos a inquietar al mundo unos pocos de españoles: los navarros que fuimos hacia Somosierra. Nuestra vieja Falange de Valladolid, en el Alto de León. Y al día siguiente los que se volcaron a luchar en montes verdes y aguas eternas, para quitarle cosmopolitismo, acento bárbaro a la playa de San Sebastián y darle la dura lección de las armas y las letras castellanas. Había dicho el camarada Eugenio, que estaba cercana la hora de asaltar el prestigio y la admiración del mundo. Desde aquella mañana con sol, en el amanecer de una verbena fracasada—¡con todo el símbolo redentor del heroísmo frente a la chulería castiza del liberalismo!—, la mojiganga internacional no está tranquila. Porque ha visto el otro lado maravilloso de la panadería: el guerrero. Que en España la fiesta de los toros no es más que un aprendizaje de la lidia, de la lucha por la vida.

Y un español no concibe vivir sin imperar: sin combatir ibéricamente. Y así las invasiones—como negros toros de odio—se dejaron los cuernos en el suelo ibérico, en el burladero de nuestros soldados. Mientras España saludaba al mundo o caía herida por salvar a un mundo que no merecía su sacrificio totalmente religioso. Entonces España miraba a la Cruz, como el legionario de Flandes, al decir "se gana el Cielo con la Espada".

La raíz de estas horas conmemorativas no está tampoco en el 19 de julio de 1936: hay que buscar más lejos. Son los primeros caídos de España, doblemente héroes, porque no sintieron la imperial gana del combate en un golpe masivo, numérico: lo sintieron uno a uno, en las entrañas. Y fueron cayendo uno a uno, modestamente. Cumpliendo con su deber entre el silencio de muchos que hoy gritan y hasta se permiten la cristiana tarea de recabar para

ellos la dura misión de regir a la Patria.

Rafael Sánchez Mazas habló exactamente sobre nuestra vieja Falange, en el mitin del Europa, 2 de febrero de 1936. "...y no dicen que no tenemos dónde caerlos muertos, porque la Falange siempre tiene sitio para dejar sus muertos". Yo quiero reclamar, desde este balance del año, cuando todavía se lucha y cuando el triunfo se ve más claro y más largo que en los días ingenuos de julio de 1936, la oración y el presente más fervoroso por los 312 caídos de la Falange en los días de persecución y la profecía. Ahora son muchos más los muertos: pero aun cuando la definitiva victoria se hubiese conseguido sin gota de sangre, nuestra raíz y razón de Imperio sería la misma: 312 camaradas muertos en la guerra urbana, por la Revolución Nacional-sindicalista. Muertos contra el Capitalismo. Muertos contra el marxismo. Muertos, así claramente, por revolucionarios. No por señoritos. Y al año justo de estallar la guerra, conviene recordar que tanto nos odiaban las derechas como las izquierdas. Y decimos hoy, con la voz de siempre, con la vista en José Antonio, César del Mundo. Con la vista en Franco, Caudillo de España. Con el recuerdo de todos los caídos: Somos más revolucionarios que antes. Somos jóvenes nacional-sindicalistas. Y vosotros, hombres de izquierda y de derecha, no inspiráis la indiferencia más absoluta.

Porque no supisteis mirar a España totalmente, cara a cara, con el corazón dispuesto a jugarlo. Y nuestra esperanza está en esos obreros, estudiantes y campesinos de veinte años; ya que, al terminar la guerra, no diremos parlamentariamente: ni vencedores ni vencidos. Y la ley, será la dura ley del vencedor. Que es amorosa ley de Patria, Pan y Justicia. Mientras que para vosotros, los que os manchasteis las manos en el terror y la estupidez, usaremos de la ley tiránica: la que os obliga a hacer lo que nunca hicisteis. Eso tan sencillo y tan hermoso, que aceptamos nosotros voluntariamente: cumplir con el deber de España: Trabajar.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Rafael García Serrano

**PURA**  
PERIODICOS Y REVISTAS

Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

## Fe y Potencia del 17 de Julio

por Martín + Imagro  
Secretario Nacional de Prensa y Propaganda  
de F. E. T. de las J. O. N. S.

Es todavía pronto para analizar el valor y el alcance que para la historia patria y para la historia universal, tiene el alzamiento nacional del 17 de julio.

La perspectiva histórica requiere para hacer resaltar el valor de los hechos que el tiempo distancie los sucesos, pues sólo con el tiempo pueden verse los frutos de estos momentos que son germinativos y que sólo más tarde puede apreciarse su fecundidad y alcance.

Pero es indudable que España empezó una vida nueva tras ese 17 de julio en que decidió, entre el caos y la negación constante, el afirmar y ordenar su fe y su existencia.

En esa fecha todo un viejo tinglado decrepito, sin fe y sin energía, cayó derrotado por una juventud que se decidió a morir, proclamando con su sangre ante el mundo entero que creía y que tenía poder. Que creía en una Patria suya, herencia y patrimonio de todos los españoles, justa y libre, sin odios de clase ni diferencias injustas. Con una tradición gloriosa y un fundamento espiritual definido y claro. Y sobre todo con el pecho en alto quiso demostrar que tenía poder, que había energía en sus cuerpos para consentir que el genio de España desapareciera para siempre bajo la tiranía igualitaria espiritual y material que gentes de la estepa de Oriente intentaban imponer.

Es preciso que en este primer aniversario, en este día de proclamación y de recuerdo analicemos un poco las filas de los creyentes para que todos unamos los corazones, cuando ya hemos dicho al mundo noblemente que tenemos fe y poder y que por ello morimos y matamos.

Tres grupos nacionales han creado espiritualmente nuestro Movimiento; Falange Española de las JON-S, que el mejor Capitán de las Españas, José Antonio, supo hacer vanguardia y guía de los que creían en España.

La Comunión Tradicionalista, arca de tradición que tras cien años de mantener razones y dejar mártires por los suelos de la Patria seguía teniendo razón en los principios nacionales tenazmente sostenidos pero que sólo por falta de normas que diesen vitalidad a los mismos habían sido siempre derrotados, a la vez que por falta de gracia en la exposición fueron mal conocidos y sentidos.

El revalorizar aquellos principios y darles flexibilidad y calor, con doctrinas que ya son actuales, fue la tarea de un grupo fino de pensadores nacionales y de colaboradores que a sus tareas se unieron hasta formar un núcleo formativo y director que expresiva y certeramente se llamó Acción Española.

En esencia todos los españoles que confluían con estas doctrinas en los tres grupos citados, respiraban aires idénticos de ambiciones nacionales contra la política y el Parlamento. Contra el derecho dictado por gentes irresponsables, que abatían la justicia, estos tres grupos proclamaron siempre valientemente que era lícita la rebelión para salvar a la Patria y dieron el contenido espiritual necesario a las gentes de fe y de valor, para que aquel 17 de julio, España se pusiera en pie contra los tiranos y proclamase y defendiese con las armas y la sangre su derecho a existir.

Esto es el Movimiento Nacional que ha venido a parar a manos del Caudillo Francisco Franco que sabe vencer y sabe redimirnos conforme ha sabido unir y valorar en Falange Española Tradicionalista y de las JON-S las corrientes espirituales que han henchido las banderas de su Ejército.

De este Movimiento Nacional Falange es el programa y estilo, porque era la vena nueva que lo hizo brotar, dejando mártires en las calles y plazas de España cuando nadie quería creer ni sabía morir. Las filas que José Antonio formara trajeron la alegría de la muerte por la Patria en tiempos de cobardía y de retraimiento. Aquel Capitán nuestro y Caudillo primero, supo enseñar a nuestras almas jóvenes la fuerza de la poesía para salvar a nuestra Patria agonizante frente a la burda recua que creía en los números y en las estadísticas para cimentar la marcha de los pueblos.

Por eso hoy cuando nuestras banderas vencen y cuando su ausencia nos oprime el corazón, al conmemorar el primer aniversario del brote de su poesía y su programa y su caudillaje hizo posible, firme y verazmente hemos de gritar aquellas consignas claras que tú nos enseñaste y que el Caudillo Franco sabe mantener.

Por la España Una, Grande y Libre. Por la Patria, el Pan y la Justicia.

Por tu recuerdo vivo, Capitán fundador de esta gran compañía en este día glorioso de la España tuya, tensa y difícil, que tu alma puso en pie, firme y en orden para morir y matar defendiendo tus gritos.

¡ARRIBA ESPAÑA!

## Charla que hoy justamente un año pronunció por Radio Valladolid ONESIMO REDONDO

Los que me oís tenéis el ánimo suspenso ante el desarrollo del magnífico drama que hoy vive España. Digo el ánimo suspenso, no porque el resultado de la lucha sea dudoso, sino por la inquietud que quiere sembrar la radio de Madrid, a las órdenes todavía de lo que fué Gobierno. Fácil es percatarse del valor de los infundios de aquella emisora con considerar que es una radio al servicio del marxismo. Y la profesión más constante del marxismo es la mentira. La mentira para los marxistas es como el agua al pez, elemento necesario de vida. Con falsedades han vivido y han dañado; con falsedades mueren los que especulan con la ignorancia del pueblo.

El resultado de la lucha no puede ser incierto, es el Ejército el que conduce y contra el Ejército nadie puede. Locura y necesidad es pensar otra cosa.

Y al lado del Ejército ¡anotadlo todos!; anótenlo sobre todo lo que alimenta la esperanza de resurgir, está Falange Española de las J. O. N. S. Estas camisas que se han ofrecido por millares, albergan pechos que ya no se retirarán sino con el triunfo o con la muerte. Estamos entregados totalmente a la guerra y ya no habrá paz mientras el triunfo no sea completo.

Para nosotros todo reparo y todo freno está desechado. Ya no hay parientes. Ya no hay hijos, ni

esposa, ni padres, sólo está la Patria.

Os invito a la reflexión, españoles, porque sin duda la emoción, la ansiedad y la alegría de los instantes, no os ha dado tiempo para las reflexiones políticas, que en la Falange son habituales y que nos acompañan con infundio de absoluta serenidad en estos momentos. Todo ha caído, todo ha sido rectificado y desdicho en el curso de los meses y los años, igual derechos que izquierdas; sólo la Falange permanece invariable: sólo las JON-S desde hace cinco años, como guiado su dedo por el de la Providencia, han señalado justamente lo que eran, han sido, son y serán las cosas de España.

Sabemos exactamente lo que la Patria quiere recobrar en estos instantes que no es menos que recobrar a sí misma. Había dejado de existir España, y éramos una dependencia humillada de toda la escoria, de toda la secuela de ideologías fracasadas y groseras. Éramos una colonia de Rusia que es como decir colonia de la barbarie organizada. La gran nación creada por Castilla era, al parecer, un espectáculo de ruinas y de fealdad.

Ahora el Ejército ha salido por España, y del brazo de Falange, en la lucha civil de estos días, alumbramos al ser una España nueva en la que habrá de nuevo paz, pan y alegría familiar y cris-

tiana.

No es la inseguridad del triunfo la que debe ocupar nuestra mente, sino la que esta tarde me manifestaba lleno de admirable gravedad un guardia civil: —¿SEPA ESTO PARA SIEMPRE?

He ahí el pensamiento que debe asistir a los que en estos días vivimos el gozo de una victoria segura; que dure para siempre.

La Falange, curtida en el aire de todas las pruebas, espectadora inmóvil de tantos desengaños, se halla presente para que la victoria sea duradera, para conseguir la estabilidad absoluta del Estado nuevo.

Para ello, lleva impregnada su doctrina y relleno su programa de la preocupación más profunda y extensa: la de redimir al proletariado. Aquí sí que suena bien este concepto y esta gran frase que sirvió para tanta política, para tanto fraude; redimir al proletariado.

Pero redimirle es atraerle al ser íntimo de la Patria, del que se halla ausente. España se halla trágicamente dividida en dos mitades y ocupa una de modo casi total el inmenso ejército de los que sacan su pan cotidiano del trabajo físico de sus manos, y el proletariado, en gran parte, no quiere a España; ni tiene alegría de formar parte de esta ilustre nación, la más grande por su Historia y por sus destinos.

Devolvamos a los obreros este patrimonio espiritual que perdieron, conquistando para ellos ante todo la satisfacción y la seguridad del vivir diario: el pan.

Volverán a ser españoles y producirán con ello la unidad cierta de la Patria y la estabilidad del Estado cuando tengan la alegría y la paz de un vivir digno, de una existencia familiar segura y numerosa.

En este sentido España debe proletarizarse. Debe ser pueblo de ancha prole, que se multiplique en honor de la raza y en cumplimiento de sus altos destinos.

Serán traidores a la Patria, miembros indignos del Estado, los capitalistas, los ricos, que asistidos hoy de una euforia fácil que levantan acaso el brazo como si saludasen el advenimiento de la nueva era social se ocupen como hasta aquí con incorregible egoísmo, de su sólo interés sin volver la cabeza a los lados ni atrás para contemplar la estela de hambre, de escasez y de dolor que les sigue y los cerca.

El nuevo Estado Nacional-Sindicalista, operará con rigor y acabará con las palabras vanas y las promesas nunca cumplidas.

El pan para todos y la justicia para todos es nuestro lema y será pronto nuestra obra.

España una; España grande; España libre.

¡ARRIBA ESPAÑA!

### Medias y Calcetines

Géneros de punto - Lanas para labores  
La primera Casa de Castilla  
El mejor surtido - Precio sin competencia

**Almacenes Mateo Lozano Sucre.**

TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

### MUEBLES Casa Pinedo

(Fundada en 1885)

Acera de Fecoletos, 13 El mayor surtido de toda clase  
VALLADOLID de muebles a los mejores precios

### Gran Carnecería

**Angel Escribano**

Mercado del Campillo, caseta n.º 2 y 4 - Teléf. 1751

Se sirve a domicilio

(1) General de Napoleón.

# LA MEDALLA MILITAR

## Girón

se ha movido siempre en una línea limpia de acción y de lucha. Todos los recordamos en los primeros grupos nacional-sindicalistas, violentos y juveniles, de 1931. La conquista de la Universidad, dominada en aquellos tiempos de hervor republicano-socialista, le fué encomendada por Onésimo Redondo principalmente a él. Y cuando los de la F. U. E., en su derrota, incorporando a los obreros de la Casa del Pueblo a la lucha, extendieron por las calles de Valladolid la guerra entre la juventud Nacional y el marxismo, Girón se veía siempre al frente de los que con porras y vergajos y alguna mala pistola salían airoso, enardecidos después de las vibrantes arengas de Onésimo, a imponer contundentemente las razones de la España auténtica.

Girón ha sabido de la puñalada artera y del pistoletazo a traición; pero seguro, generoso y fiel nunca ha sabido apartarse de la peligrosa verdad del nacional-sindicalismo.

En la preparación del Movimiento Nacional trabajó durante meses enteros con riesgo y con sacrificios: no era empresa fácil preparar bajo la persecutoria vigilancia marxista a nuestras milicias y grupos de choque, ni importar y repartir armas, pólvora, dinamita y municiones. Precisamente por abril de 1936 fué detenido en San Sebastián cuando preparaba uno de los más importantes alijos de armas, teniendo que padecer casi dos meses de cárcel.

A partir del 18 de julio su actuación es ya conocida y destacada por lo heroica. Su proeza en el Alto del León defendiendo sus posiciones con un puñado de hombres y haciendo miles de bajas a sus enemigos no sólo ha merecido la Medalla Militar para él y su Bandera, sino que la fama ha traspasado la línea de trincheras llegando incluso al mismo campo rojo como han confirmado muchos evadidos.

Después, su aventura militar y guerrillera por las altas montañas de Asturias conquistando él sólo con cien hombres Puerto Ventana,

Más tarde en la Bandera de Castilla ganando nuevas glorias y tierras para España en la famosa conquista de Retamares.

Girón ha sido además Jefe Provincial de Milicias y Delegado Territorial de Falange Española

## a la Bandera de GIRÓN

Un hombre de guerra y símbolo de unidad. Justo representante de los que luchan por el nacional-sindicalismo



El día 25 se celebrara el acto de imponer la condecoración a los camaradas que la conquistaron

de Castilla. Alejado siempre de las sutilezas diplomáticas y de las habilidades de la vieja política Girón representa hoy en Castilla a los miles de camaradas que han luchado y luchan sin descanso bajo la camisa azul por la Patria, el Pan y la Justicia, con un fervor místico y desprendido, en la vanguardia difícil de todas las primerísimas trincheras. En la retaguardia de Castilla Girón es un símbolo de fidelidad, de comprensión y de unidad de toda la juventud que le respeta y le quiere. El sabe oír y alentar, elige para sí siempre el puesto difícil, disculpa a los débiles y es inexorable con los traidores, aplaude sin reservas ni recelos todas las iniciativas y sabe aplastar las intrigas para crear así un ambiente favorable al trabajo y a la fecundidad.

LIBERTAD que ha compartido sus luchas y cuyo máximo afán es exaltar todo lo que formó y cultivó nuestro Onésimo Redondo, se complace hoy—ante la próxima ceremonia, breve y parca, de condecorar con la Medalla Militar a la Bandera Girón—en sacar de su modestia a este camarada ejemplo de valor, de serenidad y de nobleza.



después de dicho requisito estuvieron unas cuantas horas sin que les molestaran, sacándoles nuevamente por tres veces para ser fusilados y salvándoles la intervención de dicho Teniente Coronel.

Al día siguiente por la mañana, al avanzar nuestras fuerzas hacia la casa donde estaban prisioneros y antes de que estas fuerzas llegasen, el camarada Vicén pidió a los defensores de la casa que les dieran

se les logró rechazar después de un duro combate, en el que hicimos numerosas bajas, 10 muertos, entre ellos una mujer (que dicen Favorita Mangada), y un prisionero, recogiendo 12 camiones de aceite pesado, cuatro coches de turismo, gran cantidad de mantas, colchones y bastante armamento. Establecida la tranquilidad dejamos un fuerte retén unido a un Escuadrón de Caballería que llegó en el momento que hacíamos huir al enemigo, llegando a San Rafael y recibiendo numerosas felicitaciones de los Jefes de guarnición.

La columna atacante, según declaraciones de los prisioneros, estaba compuesta de un batallón formado por mil soldados de aviación. Los defensores eran sesenta falangistas, veinte guardias civiles, unos veinte soldados de Intendencia y una batería del siete y medio. Nuevamente fueron felicitados por el mando los Jefes de Falange. Por la noche de este día los puestos de guarnición estuvieron a cargo de Falange.

Merecen distinción aparte los falangistas que con más heroísmo y constancia permanecieron en sus puestos, siendo su actuación decisiva en cuantos hechos intervinieron, son:

José A. Girón, Jefe Provincial de Milicias de Valladolid, que con su espíritu animó a falangistas y soldados en los trances de mayor peligro.

Luis González Vicén, que se distinguió como Jefe en la mayor parte de las operaciones en que actuó la Falange.

Capitán Gonzalo Ortiz, hizo gran labor como militar a las órdenes de Falange, distinguiéndose en los momentos de mayor peligro (muerto el 30 de agosto).

Antonio Souto, que reclamaba para sí los servicios de mayor peligro. (Muerto el día 30 de agosto).

Anselmo de la Iglesia, Jefe del Frente de San Rafael, que con el brazo derecho escayolado por las heridas de bala que le fueron producidas en la toma de un pueblo de esta provincia, mandaba todas las fuerzas de Falange del frente de San Rafael y tomó parte distinguida en varios combates.

Cándido, con su falange; Santiago Vázquez y la suyo; Miró, Clarenco Sanz, Castro, etc.

## El Alto del León, visto desde Madrid

Cuando el 18 de julio de 1936, se inició nuestro glorioso Alzamiento Nacional, me encontraba al frente de una fábrica en Madrid.

Obedientes a una consigna los obreros desaparecieron de la fábrica. El Gobierno había dado en la solución peregrina de armar al pueblo, y nuestros operarios como tantos otros, fueron a sus sindicatos en busca de un fusil. Unos estuvieron en la conquista de Alcalá y Guadalajara; otros en el cerco de Toledo, los más en las vertientes del Guadarrama; frente al Alto del León con las milicias de la C. N. T. Pero poco a poco se fueron reintegrando al taller: por ellos pude seguir desde su comienzo las incidencias de aquellos días memorables.

Una tarde de finales de julio los periódicos de la noche publicaron con grandes titulares: "Los pasos inexpugnables de la Sierra, forzados por las columnas leales; El Alto del León ocupado por las fuerzas del Gobierno".

Pero un obrero que aquella tarde había regresado de la Sierra, dispuesto a no volver más a ella, nos dijo:

—No haga usted caso, El Alto del León no hay quien lo tome! Se lo digo yo: aquello es una sangría; todos los días atacamos a la Fuente de la Teja; nos dejan llegar hasta arriba, pero no hay manera de sostenerse; hay que estar allí para ver cómo tiran los militares.

Al día siguiente se reintegraban al taller varios obreros más: todos ellos habían estado en el Alto del León, de donde volvían en sus coches para cenar en Madrid.

Porque las milicias combatían así en los primeros días: salían en magníficos coches de turismo requisados, se unían en la sierra a las fuerzas de Asalto y Guardia civil que tenían el cuartel general en Villalba, y por la noche regresaban a la capital, para cenar en el Savoy o en el Palace y dormir tranquilamente en sus casas.

El Gobierno por su parte se revolvía furioso contra el Alto del León. Mangada por Navalperal, intentaba envolver la sierra. Nuevas columnas partían del

Escorial a través del monte para caer sobre San Rafael. 50 cañones, emplazados en las vertientes de la sierra, protegían los continuados ataques de las hordas madrileñas. La aviación de Getafe, bombardeaba incesantemente las posiciones nacionales; los pilotos, sin enemigo, dueños del aire, volaban durante seis o siete horas diarias; se llegaron a agotar las bombas de aviación de Retamares. Todo inútil: pasaban los días y el Alto del León seguía en poder de los nacionales. Camionetas de muertos y heridos llegaban sin cesar a Madrid: el 12 de agosto el Director del Hospital de la Cruz Roja confesaba que en Madrid había hospitalizados 12.000 heridos de la sierra.

Como es natural la fantasía popular, para explicar la derrota, inventó una leyenda alrededor de los defensores del Alto del León. Mola tenía el cuartel general en Sepúlveda; la artillería pesada de Medina del Campo y Segovia defendía los pasos de la sierra. El profesor de fortificación de la Academia de Artillería, que se conocía la sierra palmo a palmo, dirigía los trabajos de defensa. Las trincheras de cemento estaban preparadas desde hacía un año.

Hasta el Gobierno mismo, empezó a creer en algún ejército formidable. Se ordenó a la aviación que levantara el vuelo y reconociera minuciosamente el terreno y los caminos: como los pilotos no descubrieran por parte alguna a las columnas de Mola, llegó la orden de sacar fotografías de pueblos y lugares para estudiar sobre el plano posibles concentraciones. La aviación respondía siempre lo mismo: no encontramos nada, sólo se divisaban algunos camiones y poca gente.

Y así era en efecto. Cuando ya en la España liberada he oído contar la defensa que en el Alto del León hizo la Falange de Valladolid mi asombro no ha tenido límites. Porque hay un hecho indiscutible. En Madrid no hay ya entusiasmo combativo en los obreros y es que todo el ardor guerrero de los primeros días, todo el aparato bélico de los milicianos, se ha estrellado en el puerto del León, ante el valor legendario de unos centenares de jóvenes.

G. A.

## Reseña de los méritos de quince días de actuación en el Alto del León en el breve estilo militar

En contestación a su oficio del 15 de diciembre de 1936, pidiéndonos informe de los hechos de armas en que ha tomado parte la Falange, en las operaciones del Alto del León y de todas las habidas hasta el 6 de agosto, de los individuos y Jefes que se destacaron en dichas operaciones, tengo el honor de contestar a V. E., con los datos que nos parecen más exactos:

El día 21 de julio fueron pedidas por esta División, fuerzas de Falange para unirse a los soldados del Regimiento de Infantería, enviándose 80 camaradas al mando de José Antonio Girón, Iban como Jefes de unidades inferiores: José Sáiz de Miera y Francisco Sabugo, saliendo esa misma noche hacia Madrid.

A la madrugada del día 22, ya en San Rafael, recibieron orden de avanzar hacia el Alto del León, donde se encontraba el enemigo; durante este avance el intenso fuego de la aviación enemiga, además de su fusilería y ametralladoras, hizo por un momento dudar a las fuerzas, pero el magnífico espíritu y coraje del camarada Girón, unido al de los otros Jefes, hizo que se avanzara rápidamente, siendo el uno de los primeros en coronar el Alto del León, avanzando luego sobre la Loma que se encuentra a la izquierda, coronándola y permaneciendo en ella, sin comer ni beber, durante tres días.

Pedidas por la División el día 22, dos Centurias, salieron al mando del camarada Vicén y como Jefes de Centurias, los camaradas Clarenco Sanz y Mariano Greciet, y como Jefes de Falange, Leopoldo Castro, Santiago Vázquez, Felipe Martín, Eduardo Sanz, Cándido Sáez, Carlos Salamanca y César Sanz.

En la madrugada del 23, llegó la columna al Preventorio, siendo bombardeados por la aviación, causando ocho muertos a la Guardia civil.

A las tres de la tarde, se pusieron en marcha los camiones, para subir al Alto del León, siendo intensamente bombardeada la columna,

que sufrió bastantes bajas; por orden del Coronel Serrador se repartió la fuerza de la siguiente forma: Una Centuria y una Falange en las lomas de la derecha del Alto del León, una Falange en la loma izquierda y otra Falange en la loma que se denomina del Copo, sosteniéndose el intensísimo tiroteo y bombardeo de la aviación.

El día 24 se inició un avance en toda la línea y se mantuvo un intensísimo tiroteo en el que se perdieron a los camaradas Clarenco Sanz y Carlos Salamanca. Notando que desde la loma del "Copo" se hacía un intenso fuego sobre nuestras líneas, se efectuó un avance con treinta falangistas al mando de los camaradas Souto y Vicén, quienes una vez en la Loma se encontraron que habían sido muertos los treinta y ocho camaradas que desde el día anterior guarnecían la loma; en esta operación se cogieron al enemigo dos ametralladoras y varios muertos, haciéndose tres prisioneros; los cadáveres de nuestros camaradas estaban todos en sus puestos y con la dotación casi íntegra disparada, lo que hace suponer que se defendieron hasta el último momento.

El día 25 se baja a descansar a San Rafael, descanso que coincidió con la noticia de que en el pueblo próximo de El Espinar había entrado una columna enemiga, apoderándose de él, y haciendo prisioneros a todos los camaradas que allí había, incluso al Capitán Médico señor Cantos, y a toda la gente de derechos del pueblo. Como no se disponía en San Rafael de más fuerza que esa, marchó inmediatamente en una camioneta al mando de los camaradas Girón, Souto y Vicén, acompañados de los de otras unidades Santiago Vázquez y Mariano Greciet, por el lado contrario del pueblo entró la Falange de Cándido; a la entrada del mismo echó la fuerza pie a tierra, dando el alto; la guardia enemiga respondió con fuego de fusilería, iniciando en dicho momento su avance la columna bajo intenso fuego y entrando en el pueblo por su carretera principal, en donde

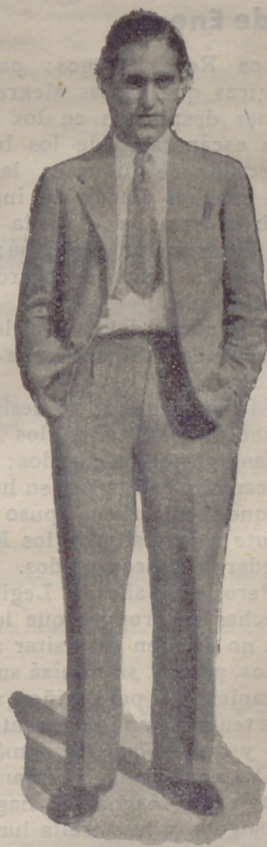
mayor era el fuego y la resistencia enemiga; la ocupación del pueblo hubo de realizarse casa por casa, con la pérdida de tres camaradas y varios heridos, siendo puestos en libertad el resto que quedaba de prisioneros, cogiéndose al enemigo además de numerosos prisioneros varios coches, uno de ellos lleno de armas.

Pasan las fuerzas el día 26 en sus posiciones resistiendo el durísimo bombardeo; por la noche el enemigo se acerca a nuestras posiciones e intenta tomar el Alto del León. En la loma derecha se encontraba la Falange de Santiago Vázquez, la de Cándido Sáez, la de Felipe Martín y con ellas el Capitán Martín Duque; en la espalda del Alto se encontraba, junto con el Capitán Ortiz, los camaradas Francisco Pombo, Antonio Souto y Vicén, acompañando en alguno de los momentos al Teniente Pastor; Souto y otros Jefes y Oficiales rechazaron al enemigo, a quien hicieron numerosas bajas.

El día 31, el General Ponte pide voluntarios para la toma de una casa-mata desde la cual se hacía un intensísimo fuego sobre nuestras líneas; a esta solicitud se presentan 23 falangistas voluntarios al mando de Girón y Vicén. A las dos de la mañana se inicia la operación, avanzando desde nuestras filas a gatas hasta llegar a unos treinta metros del enemigo sin ser vistos y atacándoles con bombas de mano sus primeros parapetos, en donde dejaron abandonados, además de varios muertos, tres ametralladoras; sobre las siete de la mañana se nos unieron fuerzas de Infantería al mando del Comandante Valderrama, avanzando por el ala derecha la fuerza de Infantería y por el ala izquierda ocho falangistas al mando de Girón y Vicén; estos últimos, de tal forma se acercaron a las líneas enemigas, que fueron hechos prisioneros. Desarmados y conducidos al cuartel enemigo fueron puestos en fila para ser fusilados, salvándoles la intervención del Teniente Coronel de Ingenieros enemigo llamado La Calle, que les mandó entrar en la casa para tomarles declaración;

## Luis González Vicén

DICE:



Ante el acontecimiento que se prepara para el día 25, bien significativo para los hombres de milicias de Castilla, hemos buscado a Vicén para que nos dé su opinión autorizada. No en vano Vicén es un antiguo camarada de las primeras horas que supo afrontar cuanto hubo de audaz y de peligroso en las luchas del nacional-sindicalismo. En la guerra cuenta con su actuación en Benavente (19 de julio) para repeler a los mineros asturianos, la campaña del Alto del León y Retamares como hechos más destacados.

Hoy sonriente y sereno nos ha dicho:

—Girón se merece eso y mucho más. Desde 1931 en que nos une el peligro y el ideal común, he seguido todos sus pasos y puedo atestiguar su valor y espíritu de sacrificio. Creo que su austera postura nacional-sindicalista, siempre invariada, le permite alcanzar todo el significado positivo de un símbolo auténtico para la juventud nacional que lucha y muere en los campos de guerra.

Onésimo Redondo (LIBERTAD, 4-6-934).

¡Arriba España!

# Legión Nacional de Flechas

## VIEJA GUARDIA

Ya en los tiempos difíciles de lucha y soledad, había un grupo, al principio pequeño, después cerca de una centuria de muchachos, en su mayoría hermanos de los falangistas mayores, que supieron de persecuciones, de peligro, de lucha cruel en la calle, y que muchas veces hablaron con el enemigo por la dialéctica de los puños.

Para estos muchachos que todo lo daban y exponían por nada material a cambio, y cuando aún la esperanza de amanecer parecía lejana; hoy, cuando a pesar de la guerra, los Flechas son legiones azules que desfilan con marcialidad magnífica y sus campamentos siembran los campos con los girones de sol de sus tiendas de campaña, y encima de ellos, el tremolar de las Banderas del Imperio, hoy, que los Flechas realizan magníficas excursiones a España y el extranjero; hoy, dedicamos nuestro esfuerzo y nuestra admiración para aquellos Flechas que, entre sus juegos infantiles y sus risas, sentían la inquietud de la Patria que se nos paría, y luchaban por ella con la alegría que les daba la esperanza de la Victoria porque le oyeron a El y presentían en sus entrañas el amanecer de España.

## Fechas

### 18 de Julio

Y en España empezó a amanecer, y las banderas que volarían victoriosas marcharon a la lucha. Los Flechas, desde el primer momento, invadieron los patios de los cuarteles, verificando servicios auxiliares y pidiendo un fusil constantemente, que les era negado por su edad.

También los muchachos que no habían distraído sus juegos por la Patria despertaron al ruido de los fusiles en lucha y sintieron que España les necesitaba para el futuro de lo que comenzó a conquistar, y acudieron a vestirse de azul, entonces cuando nada rompía la armonía azulada, excepto el rojo de los yugos y de la sangre, y la Falange dedicó sus mejores alientos a los flechas, y los flechas fueron millares en pocos días.

El local de lo que fué Izquierda Republicana, pronto cambió de aspecto; los cuadros de señores graves con grandes bigotes y las mesas de juego fueron sustituidas por siluetas de flechas que llenaban de alegría las paredes del cuartel; en vez de señores masones, flechas nacional-sindicalistas; en vez de mesas de juego, cornetas, tambores y fusiles; en vez de trajes de levita y chalecos de botones, el uniforme azul de la Falange; en vez de triángulos y compases, el yugo y las flechas de las J. O. N. S.

Y la calle de Leopoldo Cano se llenó de alegría. Los flechas, todas las tardes salían de instrucción en prietas filas y resuelto paso. Cuando algo llenaba las calles de regocijo guerrero, los flechas eran los primeros que daban la alegría de sus canciones..., y Valladolid creyó en sus flechas como en las propias del emblema Imperial.

### 12 de Octubre

Las fechas son nostalgia, añoranza de algo pasado que perdimos y que siempre se recuerdan con una mezcla de orgullo y desconsuelo. Y entre ellas, ésta 12 de octubre venía preñada de gratos recuerdos. Ante los ojos de los españoles, de aquellos españoles derrotados de antes del 18 de julio, desfilaron todos los años en procesión deslumbradora, el recuerdo de Isabel, de Fernando, de Cristóbal Colón, de Cisneros, de Carlos V, de Lope, de Velázquez, de San Ignacio, de las Américas, del Quijote... del IMPERIO.

Peró en la España Azul del 18 de julio no cabían añoranzas, no cabían nostalgias, no cabían recuerdos románticos. En la febril tarea de la reconstrucción de España no había tiempo para expansiones melancólicas.

Por eso la Falange, por gracia de su entusiasmo y de su juventud, transformó todo aquello en la meta de todas nuestras aspiraciones, en el producto de la tarea colectiva de todos los españoles hacia una España mejor, que pronto, muy pronto—no en vano creemos en el milagro—habíamos de alcanzar.

Y eran los flechas, y fué Valladolid, corazón de Castilla y alma de la Falange los que tenían que comenzar la tarea de devolver a los españoles la fe en los destinos imperiales de su Patria.

Por eso la ciudad, aquella mañana del 12 de octubre de 1936 se vio sorprendida por el desfile por sus calles de los flechas de la provincia, más de diez mil muchachos, que portaban entre la roji-gualda eterna y la roji-negra revolucionaria la bandera de la Hispanidad.

Ellos eran una garantía de que todas esas añoranzas que aquella

## Un año de vida

Vieja Guardia.-Fechas.-Marchas y viajes.-Campamento.-Cine y deportes.-Cultura.-Propaganda Sanatorio

de la Independencia, los flechas hicieron guardia solemne. "arma al brazo, y en lo alto de las estrellas", a un obelisco sencillo; pero lleno de austeridad magnífica.

Seis tiendas de campaña, una hoguera y una falange de flechas de guardia, fué el mejor homenaje que pudo hacer a los que desde los luceros leían en el obelisco de los flechas: "Héroes de la Independencia, Presentes. 1808-1936".

### 30 de Mayo

Festividad de San Fernando, Patrón del Flecha.

Ya en la noche del 29 una centuria de flechas, con banda, visitó a las autoridades civiles y militares anunciando el día de su Patrón.

El día 30, por la mañana, los flechas se dirigen desde su cuar-

tel a la iglesia de San Benito, donde había de tener lugar la misa solemne. Después desfilaron con aire marcial por las calles de Valladolid, siendo aclamados con entusiasmo por la muchedumbre que se apiñaba para verles pasar.

A las dos comieron en camaradería en el Cuartel de Onésimo Redondo, junto con los jefes de Flechas y la Falange, así como con numerosos invitados.

Por la tarde postularon a favor de la Asistencia al Frente—los flechas no se olvidan de sus camaradas de las trincheras;—y por último asistieron a la velada de boxeo que ellos mismos organizaron al objeto de sacar fondos para su Colegio de Onésimo Redondo.

Y así, austeramente, los flechas conmemoraron solemnemente a su Patrón.

## Marchas y viajes

Las marchas deportivo-militares, con todo lo que tienen de compenetración con la naturaleza bajo cielos abrasadores o lluvia fuerte, sobre terrenos duros o entre barro; son algo más que una vulgar excursión donde se va a comer una merienda; son formación corporal y espiritual, confraternidad con la naturaleza, con su bienestar o su inclemencia; son huida digna de la ciudad viciada; son vuelta al campo; a buscarle para entenderle, para amarle.

Onésimo tenía predilección por las marchas porque sabía que éstas contribuyen a formar hombres fuertes y almas grandes; y los flechas las alternan con frecuencia con sus campamentos marchas, al fin, sus viajes y sus descansos, porque han sabido comprenderlas; y las practican por ser necesarias, pero con el recuerdo de quien las practicó en aquellos tiempos, bien llamados difíciles.

Muchas son las marchas que en el primer año Azul han hecho los flechas; a nuestra memoria se vienen los nombres de lugares y pueblos que un día crudo se vieron sorprendidos por el sonido de cornetas y canciones, mientras en el horizonte aparecía una columna de flechas azules saludaba brazo en alto: La Cistérniga, Cerro de San Cristóbal, El Pinar, pinares de Villanueva y Jalón, Zaratán, Fuensaldaña... etc. En todas ellas los flechas hacen ejercicios militares, oyen charlas de sus jefes, practican juegos deportivos... y vivían a la ciudad que salía a recibirles asombrada.

Muchos viajes han realizado nuestros flechas, algunos de ellos como mero acto de servicio, para acudir a una conmemoración, a un descubrimiento de lapidas... Otros para su desarrollo intelectual y físico.

Columnas de autobuses o cuando la monotonía de la noche. Al día siguiente: diana, chapuzones, desayuno, gimnasia, instrucción, semáforo, baños, comida, charlas, juegos... etc.; hasta que se ordenaba recoger el campamento y arriar banderas, regresando a Valladolid seguros de haber cumplido un deber.

De estos campamentos quedan sabores en El Pinar, Pinares de Villanueva, Jalón y otros, Medina de Rioseco, Cerro de San Cristóbal, Tordesillas... y otros lugares y pueblos de la provincia.

Pronto el gran campamento de verano se instalará en un lugar que se marcará oportunamente, y allí permanecerán los flechas varios días, con sus cuerpos al sol y al aire, formándose para el prometedor mañana nacional-sindicalista.

## Campamentos

Pronto instalarán sus campamentos de verano en una playa nacional o extranjera, donde sus cuerpos se bañarán en las aguas del mar y su espíritu se formará a la intemperie que El nos predijo.

## Cine y deportes

Los teatros Calderón y Capitán tienen buenos recuerdos de estas sesiones organizadas por esta Legión. A nuestra memoria vienen los nombres de "El flecha Quex", "Obra Nacional Baililla", "Camisas Negras", "Tra-

dores", "Hacia la Nueva España", y otras muchas que mesuraron a nuestros flechas, bien la organización de las juventudes en naciones amigas, bien la marcha de las operaciones de la guerra, bien otros asuntos de interés para su formación.

En muchas de las sesiones que han dado los flechas no se han olvidado de los muchachos que aún no pertenecían a la Legión, principalmente de los barrios trabajadores, y a alguna, como en "El flecha Quex" asistieron más de diez mil muchachos de los barrios proletarios que desfilaron formados en líneas de veinte entre nuestros flechas, y que con ellos compartieron en el amplio local de Calderón, saludando a nuestros Himnos e ingresando muchos de ellos en los siguientes días en la Legión de Flechas.

Otras veces en un coche, con una máquina portátil, un equipo de camaradas operadores y una cinta de cinematógrafo recorrían los pueblos de la provincia y de Castilla entera y proyectaban a los campesinos las películas de estilo nuevo y juvenil que les llenaba de entusiasmo y les dejaban grato recuerdo.

No ha hecho olvidar el estruendo guerrero a la Legión de Flechas factor tan importante en la formación de la juventud como el deportivo.

Ya a mediados de invierno LIBERTAD organizó un cross en el que tomaron parte más de doscientos muchachos, y últimamente el mismo semanario ha organizado una magnífica carrera ciclista que ha constituido un formidable éxito y en la cual participaron más de cincuenta flechas pertenecientes a las falanges ciclistas.

Por otra parte, en los programas de marchas y campamentos siempre había la parte dedicada a deportes y gimnasia.

Para el mismo fin se adquirió a principios de invierno un campo de deportes en las afueras de la ciudad.

Peró el programa de deportes ha culminado últimamente con el plan a realizar en las Piscinas y Stadium deportivo anejo a ellas.

En ellos se están entrenando los equipos de natación, saltos, remo, baloncesto, carreras de velocidad, resistencia, saltos, tenis..., etc.

Y la Legión de Flechas seguirá trabajando, para lograr, no la formación del campeón, que no le interesa, sino de generaciones sanas y alegres al servicio de España y su Falange.

## Cultura

La formación intelectual de los flechas fué comenzada por charlas que semanalmente les daban sus jefes y a veces camaradas de Prensa y Propaganda de Falange sobre las teorías nacional-sindicalistas, y que se han venido dando durante el pasado invierno.

Posteriormente fué abierto el "Colegio de Onésimo Redondo" y en él durante el curso se han dado clases de primera enseñanza a más de cincuenta flechas pobres.

En la actualidad en él se dan clases a los flechas apuntados en el cursillo de verano de segunda enseñanza.

Y aquí queremos dedicar un homenaje al que fué fundador del colegio que por entonces llevaba el nombre de San Jorge—don Lucio Zamora, que al dejar el colegio para irse voluntariamente a la guerra le donó a los flechas.

Lucio Zamora ha caído en el último ataque de los marxistas a Brunete. Los flechas lanzan al que fué su amigo y protector su PRESENTE emocionado.

A mediados de invierno fué inaugurada una biblioteca a la que acuden muchos muchachos deseosos de pasar un rato de amena lectura o de hacer una consulta en los libros de estudio.

Recientemente se ha inaugurado una Academia de Transmisiones y Cultura general, en la que los flechas se instruyen en transmitir por telégrafo y otros medios, y que no sólo les vale para formar parte de la sección de transmisiones en los flechas, sino que quedan en condiciones de ingresar en el Cuerpo de Telégrafos.

## Propaganda

En Radio-Valladolid y en F. E. 1 y con diferentes motivos han dirigido la palabra a Valladolid, a España y al mundo, los flechas; unas veces haciendo llamamientos, otras señalando caminos, otras recordando deberes... siempre con fe falangista. En una manifestación, en un

acto, en un teatro; ha habido veces en que un flecha se subía a una farola, a un balcón, a un escenario, y dirigía cálida palabra a la muchedumbre.

Estos flechas que muchas veces han levantado ánimos y otras ha contagiado entusiasmos, pertenecen al equipo de oradores que cuidadosamente ha preparado Prensa y Propaganda.

\*\*\*

## SANATORIO

Los flechas no se cuidan solamente de formar almas y cuerpos sano, sino de emendar los defectos físicos y sanar las enfermedades de los que no pueden practicar las marchas y deportes de los otros, impedidos por una mala estructura física, la mayor parte de las veces debido a la miseria que en sus hogares es dueña y que epor otras instituciones de la Falange es menguada y será felizmente suprimida.

Y ha organizado con el Departamento Médico de Falange la gran obra del Sanatorio del Flecha: magnífico edificio, campo sano en derredor, médicos y empleados competentes... es lo que hará que los flechas débiles y enfermos se hagan fuertes de cuerpo, porque igualmente les necesita España.

Por una España más fuerte, por una Patria mejor, los flechas tienen su Sanatorio.

\*\*\*

Esta es la labor de un año;

labor de desvelos y trabajos en la que los mismos flechas han puestos lo más; esta labor, en la que cada cual en su puesto ha contribuido con el mayor entusiasmo por el futuro de España, queda resumida materialmente en el breve historial que acabáis de leer; pero os daréis mejor cuenta de su valor comparando los flechas de hoy con los muchachos de ayer: colas en las taquillas de un cine, quizá perjudicial, entre humo de mal tabaco y groseras palabras; paseos y vagar tonto por calles y plazuelas; estudio y trabajo sin interés o con interés personal; sin un quehacer; tristes o alegres sin saber por qué...; y los flechas de hoy: alegría y disciplina, aire libre, campamentos, desfiles, responsabilidad, estudio y trabajo porque "un día España necesitará de ellos", fe en el presente, presencia de los caídos y adhesión al Caudillo de España. Esta es la labor emprendida.

[Ay del que pretenda entorpecerla. ¡ARRIBA ESPAÑA!]

**"LA ESPERANZA"**  
MOSAICOS CEMENTOS TUBERIAS CAL HIDRAULICA  
**VICENTE CALABAZA - Alonso Pesquera, núm. 11**  
TELEFONO 1880

## MUEBLES

### Ramón de la Cal

Duque de la Victoria, núm. 21 - Valladolid

## LA ELEGANCIA

FABRICA DE CONFECCIONES VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Santa María, 22 - Teléfono 26 - TORDESILLAS

NOVEDADES EN PAÑERIA EXTENSO SURTIDO SASTRERIA

## Gregorio Hernández

Acera de San Francisco, 29

## Grandes Almacenes

MUEBLES GOMEZ Los mejores - Visítelo

Avenida del General Franco, 1 - Teléfono 1465

## "El Arco Iris" DROGUERIA Y PERFUMERIA

La casa que más barato vende y hace regalos contentamente a sus clientes. Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza.

PLAZA DEL VAL - Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

Cazadoras cuero y gamuza, gran surtido Trajes, camisas, confecciones en general

## Confecciones "DERBY"

LONJA, núms. 1 y 3

## Joaquín Ferrero

Sedería - Lanería Altas novedades

Constitución, 2 y Santiago, 21 Teléfono 2527 Valladolid

El Palacio de Cristal

GAFAS bien adaptadas Cristales Zeiss, Bifocales Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas Casa especial y exclusiva de óptica  
**Optica IRIS**  
Ferrari, 11 - Teléfono 1610

# Falange recuerda el aniversario de su rebelión armada, con la celebración de un gran acto

Anoche, a las nueve y media, se celebró en la Plaza Mayor el anunciado acto organizado por F. E. T. de las J. O. N.-S. con motivo del primer aniversario de la Revolución Nacional.

Puntualmente acudieron centenares de falangistas con antorchas que acordaron una zona frente a la casa desde la que iban a hablar los oradores. Luego llegaron los restantes falangistas, flechas, sección femenina de Falange y obreros de la C. O. N.-S. con la banda de música de Falange y las banderas nacional y de la Falange.

Comenzó el acto con la interpretación del himno nacional-sindicalista "Amanece para mí", haciendo uso de la palabra el camarada

### TEODORO GIMENEZ

Camisas azules de la revolución—dice—, esta tarde, ante la casa de Onésimo Redondo, unos falangistas, y unos guardias de Asalto de la plantilla de Valladolid cantábamos el himno que acabamos de oír para reanudar allí la figura de aquel caudillo y rendirle el tributo de nuestra admiración.

Esta mañana nuestro Jefe provincial resumía nuestra labor de un año, en la que tanta sangre hemos dado a la Patria.

Dice que con el Generalísimo Franco está la Falange de la reconquista.

Esta fecha, añade, marca la línea divisoria entre la España vieja que asfixiaba y la nueva España, la España de los Reyes Católicos.

Esta casa, desde cuyo balcón os hablamos, me recuerda las persecuciones que sufrimos y desde aquí os aseguro que la Revolución Nacional-Sindicalista será un hecho.

Termina el orador con un vibrante ¡Arriba España!, siendo muy aplaudido.

### JOSE MARIA GUTIERREZ

Habla a continuación el camarada José María Gutiérrez: Camaradas, pueblo de Valladolid, camisas viejas y nuevas, desde esta casa de las horas amargas me dirijo hoy a vosotros para decir, que aquí tuvimos acogida cuando casi todo el mundo nos negaba hasta el saludo. Aquí vivíamos los que no podíamos vivir en la nuestra; de aquí salió el 18 de julio el orden del levantamiento.

Dedica un recuerdo a los camaradas Clarenco, Castrillo, Pradera, Sevillano, y todos los caídos por la Falange y por España. Todos ellos presentes siempre en nuestro afán.

Menciona luego, con elogio, la labor de los camaradas Iglesias, Jiménez, Rivas, Conejo, y otros.

Estamos donde siempre, manteniendo nuestras consignas lavadas por la sangre de los mejores; estamos con Onésimo Redondo, Julio Ruiz de Alda, con los camaradas de la Bandera de Castilla, de Africa, de Aleubierre, con los magníficos soldados del glorioso Ejército de Franco.

Al hacer el año de la Revolución quiero decir por qué nos lanzamos a la Revolución Nacional y contra qué íbamos.

Los camaradas Teodoro Giménez, José M.º Gutiérrez y José Antonio Girón hablan al pueblo de Valladolid desde una casa de la Plaza Mayor -refugio clandestino de la organización en tiempos del Frente Popular-

Al final, Girón reza un Padrenuestro por el eterno descanso de los caídos.

El acto se retransmite por las emisoras F. E. núm. 1 y Radio Valladolid

En formación disciplinada los camisas azules escuchan la alocución del Generalísimo

nos lanzamos pensando en Dios, por la España Una, Grande y Libre, por la Patria, el Pan y la Justicia, por José Antonio, por Onésimo, por Castilla.

Ibamos contra el marxismo, contra la masonería, contra el separatismo; pero que quede bien alto y bien claro, también nos lanzamos a la revolución contra el gran capitalismo y contra la política. (Aplausos).

Y al hacer el balance de un año de guerra la Falange puede estar orgullosa: en la parte de milicias

nuestro haber nos habla de medallas militares, de muertos, de heridos, de mutilados.

En la retaguardia se han creado servicios tan magníficos como nuestro Auxilio Social, que en unos meses de vida ha sabido dar de comer a todos los niños de España sin acordarse si eran rojos o azules. (Aplausos.)

Ha creado la Legión de los Flechas, donde se han unido todos los niños y jóvenes de España, donde no se distinguen las clases sociales. Flechas de Castilla, que

han sido los únicos que han conseguido hacer vibrar a Bilbao, y que ahora sabrán quedar a España en el lugar que se merece en su excursión a Italia.

Elogia la labor de las secciones femeninas y para las C. O. N.-S., donde se juntan los obreros que abominan del marxismo y que repudian también de otros sindicatos blandengues e ineficaces.

Pero lo que más nos enorgullece como falangistas es que nuestros 26 puntos han sido aceptados por el Generalísimo Franco co-

mo base programática del futuro Estado Nacionalista.

Para terminar os diré: Falange es difícil, Falange no es para todos.

Es difícil amarla y más comprenderla.

Falange tiene un estilo, Falange es un modo de ser, de pensar y de sentir.

Falange ama y quiere los tiempos difíciles. Falange quiere una España fuerte, alegre, trabajadora, en la que junto a la ermita esté el rascacielos. Una España con trimotores y con espigas; con turbinas y con salmos; con amor al campo, del que queremos hacer partícipes a nuestras juventudes; para esto es para lo que os convocamos, no para una España blandengue y fofa.

Termina presentando a José Antonio Girón como el hombre que, después de muerto Onésimo, une a toda la Falange de Castilla. Dice que Girón es un símbolo para los de la Falange y ante él en nombre de todos sus camaradas de Castilla le dice: "A tus órdenes y adelante". (Muchos aplausos).

## PALABRAS DE JOSE ANTONIO GIRON

Espanoles, camaradas: Rompo hoy el silencio disciplinado que corrientemente debemos guardar los hombres de milicias, teniendo en cuenta la importancia y el significado de la fecha y sucesos que celebramos en esta noche.

Nosotros, que tantas veces merecimos el calificativo de insensatos por las gentes mal llamadas de orden, tuvimos que echarnos a la calle precisamente hace un año, fieles a nuestra palabra, en defensa del honor y de la dignidad nacional. Jugábamos con una probabilidad contra cien, pero los nacional-sindicalistas no hemos dudado nunca ante el mayor peligro siempre que nuestro sacrificio redundara en beneficio de España.

Cuando las balas callejeras de los marxistas cruzaban con cierta intermitencia esta plaza y estas calles, cuando teníamos en nuestras mentes un futuro de guerra en el mejor de los casos, cuando dueños de la situación de Valladolid permanecimos aislados del resto de España sin saber la suerte de nuestro intento, cuando marchábamos a ganar uno a uno los principales pueblos de la provincia; cuando mis camaradas corrían a Benavente para cortar el paso a los mineros asturianos, mientras otros camisas azules, unidos a las heroicas pero escasísimas fuerzas de la guarnición de Valladolid marchábamos hacia el Alto del León, cuando allí ganamos las crestas de la Sierra a precio de mucha sangre, cuando después hemos seguido guardando el puesto en vanguardia o retaguardia que el Mando nos señaló, os puedo asegurar que nunca pensamos los camisas azules en nuestros intereses, en nuestra comodidad ni en nuestra vida, porque para nosotros no hay más razón de ser y de actuar que el interés de la Patria, y por eso esta noche, osomados al balcón de esta casa, de la que partieron las órdenes de nuestra rebelión, puedo exigir que, ante el porvenir de España, viváis con la misma soltura y decisión, con el mismo espíritu de sacrificio con que han sabido morir tantos camaradas nuestros en todos los frentes de batalla y que, unidos todos bajo la bandera rojinegra de la Revolución Nacional, apretados en torno al Caudillo, luchemos sin descanso por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

**Lámparas METAL**  
DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA  
**HIJOS DE MOLINER**  
Fuente Dorada, 10-13 Valladolid

## Valladolid celebró ayer con gran júbilo la conmemoración del 18 de Julio

Misa de campaña y desfile.—Desde la terraza del Ayuntamiento nuestro Delegado Provincial camarada Villanueva, el Rector de la Universidad Sr. Echávarri y el Comandante Parellada pronuncian sendos discursos

La escuadra de gastadores de San Quintín forma ante el altar, y a las diez y media en punto dió comienzo la misa.

A la elevación todas las banderas de música y cornetas batieron marcha e interpretaron el himno nacional.

Terminada la misa las autoridades y representaciones se situaron en el templo del Campo Grande. Desfilaron representaciones de todos los Cuerpos de la guarnición y de las Milicias.

Durante el desfile fueron vitoreados por la muchedumbre.

Terminado el desfile se organizó una manifestación en la que detrás de las autoridades se sumó a ella una gran cantidad de público que no cesó de vitorear a España, a Franco y a la Falange hasta el momento en que la cabeza de la manifestación llegó a la Casa Consistorial.

Al aparecer en la terraza del edificio, S. E. el Gobernador general del Estado, general señor Valdés Cabanillas, en unión de las restantes autoridades, fueron entusiastamente aplaudidos por la muchedumbre.

### Habla Villanueva

Hecho el silencio el Delegado provincial de Falange Española T. de las J. O. N.-S., camarada Villanueva, comenzó señalando la verdadera significación de la fecha del 18 de julio de 1936, en la que el pueblo se pone en pie y lucha contra el tirano, desafiando a la muerte.

Afirma que todo el pueblo tiene puesta su fe en el Generalísimo. Cuando un pueblo toma las armas y lucha, nace la revolución, este es el significado de tan gloriosa fecha.

Todos los españoles, dice, debemos hacer cuenta, examinando el deber y el haber de nuestra vida. Nosotros—continúa—no tenemos que ver nada con una época de fracasos y de traiciones.

El fracaso es motivado por los políticos ineptos. Este fracaso alcanza a todos los aspectos.

Con relación al fracaso en lo histórico, es preciso recordar que España llevaba una vida chata, como dijo José Antonio, falta de ambición histórica, de conciencia histórica.

De todos es la culpa, unos por su espíritu de injusticia y de tañería; otros por sus falsas predicaciones, y de otros por sus cobardías, y por sus deserciones.

Solamente quedaba el Ejército, que tiene hombres que han sabido acudir a la defensa de la Patria. Nosotros nos unimos al Ejército.

¿Quién estaba con nosotros los que enterrábamos a los compañeros caídos en la lucha, antes del Movimiento? ¿Quiénes llenaban las cárceles? (Varias voces: Falange). Sí, Falange.

Queremos hacer una revolución

ción que no sea una revuelta sangrienta.

Por el ideal han caído muchos. Seremos unos traidores a nuestros muertos si no alcanzamos el fruto de la semilla de su sangre generosa, logrando la grandeza de España.

Termina diciendo: ¡Viva el Generalísimo! ¡Arriba España!, que son contestados por todos con el mayor entusiasmo.

Al terminar el camarada Villanueva, fué ovacionado, así como en diversos momentos de su intervención.

### Sr. Echávarri

A continuación hizo uso de la palabra el Rector de la Universidad, don José María González de Echávarri en representación de la autoridad civil, quien dice: "En esta conmemoración tienen una gran parte gloriosa los alumnos de la Universidad de Valladolid. Eramos víctimas del odio de los extranjeros. Va enumerando diversas muestras de la influencia nefasta del extranjero en la vida de la Patria.

Era el Ejército lo que estaba con el sacerdocio para la defensa de la Patria". Termina cantando las glorias del Ejército, vitoreando a España y al Generalísimo.

El señor González de Chávarri fué muy aplaudido.

### El Comandante Parellada

En representación de la autoridad militar hace uso de la palabra el Comandante señor Parellada, quien comienza diciendo: "Espanoles, castellanos, mi intervención se va a caracterizar por la brevedad. No soy más que un soldado que cumplo con un deber, saludando al noble pueblo vallisoletano que inició el Alzamiento Nacional.

He comprobado en los frentes el valor de nuestros soldados en campamentos y parapetos, de estos soldados que defienden su Patria, que se acuerdan de la retaguardia, que veneran a la imagen de la Patrona de su pueblo, que tienen un retrato de su madre y de su novia, y sobre todos el retrato del Generalísimo, que no falta en ninguna parte, pues es el ídolo de nuestros soldados, que a juicio de los legionarios, son los más valientes del mundo, y quedan admirados de su valor.

Para ese soldado que he admirado y he abrazado, un recuerdo y un vítor. "Viva el Generalísimo", "Viva el soldado", "Arriba España", "Viva España".

Los vivos fueron calurosamente contestados.

El señor Parellada fué ovacionado.

Seguidamente se interpretó el himno nacional, dándose por terminado el acto entre entusiastas vivas.

(La falta material de espacio nos ha obligado a extraer la reseña de los discursos pronunciados en el mismo, así como el precindir de detalle).

**Sigamos al Caudillo Franco con un fanático espíritu de unidad nacional-sindicalista**

Grandes Almacenes de Hierros  
**Fábrica de Herraduras**  
Hijo de Ciriaco Sánchez  
Calle de Doctores, 5 - Telf. 2859 - Valladolid

PENSION-BAR "LOPE DE VEGA"  
**MIGUEL SAGREDO**  
Café exprés - Vinos - Cervezas - Licóres - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido  
María de Molina, 46 - VALLADOLID - Teléfono 1417

**Castillo y Montequi**  
VALLADOLID

**MELCHOR G.ª OTERO**  
CURTIDOS OTERO  
Especialidad en suela - Hojas y erupones - Sillero blanco y negro - Ternos blancos y engrasados y todo lo concerniente al ramo de zapateros y guarnicioneros - Cálamos, capatos, zapallitas, alpergatas  
Teresa Gil, 29, Valladolid  
PRECIOS DE FABRICA Plaza Mayor, 48-49 (Próxima apertura)

PINTURA GENERAL  
**PAHINO PINTOR**  
Zapico, 9 - VALLADOLID

**SALCHICHERIA**

**Pantaleón Muñoz**  
Fuente Dorada, 40  
Teléfono 2520

LA CASA DE LOS BOTIJOS  
Ultramarinos finos y lfarería  
**JUSTINO TAPIA**  
RINCONADA, NÚM. 33

**Hotel ITALIA**  
Propietario: MANUEL RODRIGUEZ VALLADOLID  
TODO CONFORT  
TELÉFONO EN LAS HABITACIONES  
G A R A G E  
TELÉFONO 1922  
**CHOCOLATES Y CAFÉS**  
**SAN ANTONIO**  
los preferidos del público  
ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL IZCAR, 17

EL MODERNO  
ZAPATERIA MILITAR  
Caiz-dos a la medida  
Especialidad en la bota alta de montar  
Tubos Polainas Correaes  
**Miguel Bajón**  
Francisco Zaramondo, número 2 (frente al Mercado del Val)

**Viuda de Cortabarría**  
Casa especial en artículos para regalos  
CONSTITUCIÓN, 4

**Imprenta Católica**  
Muro, 7  
Obras de texto y toda clase de impresos a una o varias tintas  
Francisco G. Vicente  
Teléfono 1678 - Valladolid

**Casa Pelayo**  
CAMISERÍA  
Especialidad a la medida  
Santiago, 45-51

PERFUMERIA de todas las marcas  
**La Belleza**  
PRODUCTOS DE BELLEZA  
FERRARI, 8 y 10  
TELÉFONO 1440

CAFÉ BAR RESTAURANTE  
**Cantábrico-Piquío**  
Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

**Casa ECHANIZ**  
FABRICA DE SOMBREROS  
San Blas, núm. 3  
Despacho: Santiago, 1 y 3  
GORROS Y UNIFORMES DE FALANGE

**Foto-Kodak**  
Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.  
CONSTITUCIÓN, 7  
Teléfono 2.098.

HUEVERIA  
Sucesor de Chamorro  
La más acreditada y antigua de esta plaza  
Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2989  
Sucursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

**Casa Izquierdo**  
Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES  
Plaza Cánovas del Castillo, 50  
Redacción y Administración: Leopoldo Cano, 28  
Teléfono 1488

# CASTILLA EN ARMAS

**Julio  
18  
1936**

## Cómo se hizo el movimiento

por MARIO CUEVAS

### Epoca post-electoral

... Cayeron los primeros y el luto por ellos nos hizo saltar a ocupar los puestos que dejaban. No perdíamos un átomo del terreno ganado y preparábamos—con menos egoísmo de lo que muchos pensaban—las elecciones de febrero, barranco donde se hundieron apariencias emperifolladas, y donde se desmoronaban aquellos partidos de fantástica ostentación. Sólo Falange **ALTIVA EN LA INTEMPERIE** siguió en el centro de la brecha sangrante, abierta por los mejores...

Rusia ganó las elecciones, y con ellas abre honda sima en el terreno patrio, para enterrar los últimos espasmos de libertad que nos quedaban. Falange siguió creyendo que España no tenía agotadas sus reservas y se propuso con más intensidad que nunca sacarla de entre las telarañas desde el 14 de abril. Por eso en esta época post-electoral fuimos derechos como nunca a darle a España nuestra revolución nacional-sindicalista.

Rusia abre una nueva etapa terrible y gloriosa para la vida de Falange; terrible por la estela de persecuciones que llevó tras sí el más insignificante de los falangistas y gloriosa por ser el camino recto que nos llevaba a un triunfo rápido y fulminante.

Falange no obtuvo puestos en las elecciones; nuestro movimiento parecía haber caído en un marasmo del que nunca más saldría, sin embargo el libertinaje chillón de los soviéticos españoles, no perdió minuto para enfocar sus resortes gubernamentales contra nosotros; a más de la caza del hombre como medio más seguro de exterminio. Tarea inútil la del Frente Popular; nosotros nos metimos en una empresa de la envergadura que es, trastocar desde los cimientos a las tejas todo lo existente sobre el solar hispano y no retrocedimos un paso, ni por las persecuciones ni por las vidas que dejamos en el camino.

Sonaba la Falange y soñábamos cada uno, con un resurgir vibrante de España, y tan cierto era nuestro sueño y tan ciega nuestra fe en la nueva aura de la Patria, que sin esta creencia fanática idealizada en nuestro credo, nunca hubiera sonreído a los españoles la Primavera que desde julio nos sonríe, para consuelo de los que por Ella cayeron.

### Actividades de la Falange en la ciudad y en los pueblos

Después de las elecciones trabajamos porque en todas partes creciera la organización con el mismo ímpetu con que se desarrollaba en el corazón de España, y así era: las J. O. N. S. se multiplicaban en todas las regiones, el entusiasmo era el mismo.

En nuestros desvencijados coches recorriamos la provincia, y a pesar de que siempre nos parecía poco, por dentro nos quedaba el orgullo de ver al labriego castellano dando la pauta para una nueva Reconquista.

Por esta época—mes de abril—ya teníamos clausurados, por orden gubernativa, todos los Centros de Falange, y nuestras reuniones se hacían en casa de algún afiliado o, más corrientemente, en los cafés.

El Cantábrico estaba de turno en estos días de abril, y era su salón rojo el domicilio donde nos juntábamos unos 50 a la hora del café, en gran mayoría estudiantes, que, a pesar de la proximidad en los exámenes, nadie hacía caso de ellos. Eran días de febril actividad revolucionaria, y para todos era primero el deber patrio que el deber estudiantil. La salvación de España, vinculada por Falange en la revolución Nacional-Sindicalista, era el eje de giro de todos nuestros trabajos y orientaciones.

El punto 26 de nuestro programa fué, por el momento, el preferido. Dice así: "Falange Española de las J. O. N. S. quiere un orden nuevo. Para implantarlo, en pugna con las resistencias del orden vigente, aspira a la revolución nacional. Su estilo preferirá lo ardiente y combativo. La vida es milicia y ha de vivirse con espíritu acendrado de servicio y de sacrificio."

Tan al pie de la letra tomamos

todas las palabras "ardiente" y "combativo", que era curioso ver el café convertido en una formidable lonja de armas. Allí se llevaban los artefactos más dispares: pistolas, revólvers, puñales, bisturis, etc.

Se compraban unas y se cambiaban otras. Los diálogos más frecuentes eran, poco más o menos, de este tono:

—Te cambio la Patología de Bañuelos por esa Star del 7,65.

—Bueno.

—Te compro el Colt del 38 largo que traías ayer; ¿cuánto quieres?

—Sesenta pesetas.

—Cincuenta.

—Trato hecho.

O bien, de este otro tono:

—Ven esta tarde, a las seis, que vamos a fabricar unas bombas de un sistema que yo sé.

—¿Quién las va a poner después?

—Nosotros. ¿Quién va a ser?

Las bombas de piña nos traían a todos locos; aquello de poseer una bomba auténtica, tenerla en las manos, sobarla y resobarla, era de un placer tal, que el dueño de un artefacto de esos tenía siempre una cohorte de amigos imponente para ver si conseguían hacerse los amos de ella.

Un cabo de San Quintín cambiaba bombas de piña por pistolas, y todos los días se le esperaba como agua de mayo para hacer algún cambio o para que nos regalara una.

El tráfico de material para bellum duraba hasta las cuatro, en que cada uno salía con un chisme distinto al que llevaba.

En este tejer y destejer con material mortífero, nos sorprendió un día la policía. Por si iba o no a "ofrecernos sus respetos", en un momento se vió el suelo cuajado de armas.

Este es el principio de las Juntas Militares, que actuaban en distintas capitales, haciendo propaganda en las guarniciones, mediante la labor personal de cada uno y mediante el reparto de propaganda. Al mismo tiempo los componentes de cada Junta Militar hacían investigaciones para saber con qué oficiales contaban, llegando de este modo a reuniones que dieron por resultado la formación de las Juntas correspondientes en cada Arma y en cada cuartel.

Todas las Juntas Militares obraban al dictado de la Junta mandada por el

Teniente general, don José

Onésimo Redondo, el padre de las J. O. N. S. castellanas, no dejaba que nadie se olvidara de su juramento a Falange. Daba a los camaradas con él detenidos, conferencias y, además, siempre incansable, dictaba las órdenes que servían para obrar los que aún no habíamos sido alcanzados por la mano de la policía.

Los más significados entre los muchos que estaban entre rejas eran, con Onésimo, los camaradas Girón, Anselmo de la Iglesia, Vicens, Chomón, Miró, Souto, Ortiz, Perdiguero, Nieto... y sin fin más que, si entonces aun no tenían tanta significación, bien se la han ganado después por los frentes de combate. Unos la ganaron con sus actuaciones guerreras, y los más de aquella Falange heroica, dejaron girones de su carne y de su vida en las alambradas enemigas.

Nuestra actuación por las calles nunca fué de pistoleros, aunque las pistolas nos sirvieran muchas veces para defender—entiéndase bien—, para defender nuestra vida y la tranquilidad del pueblo honrado, que no hubiese podido salir a la calle, si la calle no la hubiésemos guardado nosotros con el respeto que causaba un "fascista" suelto.

Así, sin presunción, pero también sin falsa modestia.

Y recuerden todos aquellos varones de hornacina, que después del triunfo del Frente Popular, pudieron seguir cobrando el cheque de fin de mes y holgar en el casino; como las histéricas señoritas y señoras que tomaron té aristocráticamente y hoy se desgañitan dando vivas absurdos: que, tanto unos como otras, fueron al casino o a tomar té porque nosotros ni fuimos a holgar en un butacón ni a presumir de rancia nobleza, dando sorbos al brejaje de postín. Nosotros tuvimos que luchar y sacar fuerzas de flaqueza para defendernos de aquel principio de caos; y para ello usamos las armas siempre que lo necesitásemos.

Como siempre que fué preciso, pusimos bombas o a tiro limpio disolvimos una manifestación roja donde se injuriaba a España.

Otras actuaciones se reducían a repartir hojas clandestinas o cantar el Himno en el café o en plena calle. Y esto en abril o en mayo, bajo el dominio de las izquierdas soviéticas, envalentonadas por el triunfo (?) de las elecciones y la protección del Poder.

los impacientes y el de apartar de nosotros a algunos tímidos que no estaban en condiciones de luchar de verdad.

El día que caía cobardemente asesinado Calvo Sotelo, creímos no poder contener a nuestra gente y temimos fracasar con una aventura a destiempo.

Y llegamos al 17 de julio; día en que tuvimos aviso del plan de alzamiento contra el gobierno marxista para aquella misma noche. Ya no era un aviso en falso; no cabía dudar, ni menos retroceder.

Salimos en coches y trenes por toda la provincia para hacer concentraciones de nuestros falangistas en las proximidades de Valladolid. El viaje se desbordó en alegría. De los labios de todos nosotros no salían más palabras que las hacía tanto tiempo deseadas.

¡Por fin!

¡Por fin!

Las camisas azules salieron de empolvados rincones y lucían con el esplendor de ponérselas para siempre o, acaso, por última vez.

Concentramos hombres de toda la provincia en cuatro puntos distintos: Mojados, Traspinedo, Geria y Monte de Torozos. Todos esperaban impacientes la hora en que fueran a buscarles con canciones y fusiles. La respuesta fué maravillosa; nadie faltó a la cita con la muerte o con la vida. Allí estaba Castilla con su genuina representación de campesinos.

Al llegar a Valladolid nos enteramos de la noticia; el movimiento se había aplazado. Temimos, sobre todo, por nuestros hombres y nos dimos cuenta de la tremenda responsabilidad que teníamos sobre nosotros. Los iban a cazar a todos ignominiosamente.

¿Fracasaría el movimiento?

El sábado 18 de julio, sin más noticias que las recibidas el viernes de aplazar el movimiento, lo pasamos todos con la natural angustia. ¡Aquellos hombres nuestros, decididos y valientes! ¿Qué sería de ellos? Por su cuenta y con cuatro viejas pistolas se habían hecho dueños de pueblos y carreteras. Mojados y Geria fueron los dos primeros pueblos de España que ya el día 17 vivían en Estado Nacional-Sindicalista.

En la capital, el día estaba con aspecto de terrible presagio; nadie salía de casa, Falange estaba concentrada y sólo circulaban las calles los militares y los falangistas que hacían de enlaces. Pocas, muy pocas personas se

### Cambio de Mandos.-Asalto a la C. N. T.-Casa del Pueblo

Mientras esto ocurría en las calles, en el edificio de la División tomaba el mando de ésta el general Saliquet.

La escena fué tempestuosa, a pesar de la finura y el tacto del general Saliquet. Relucieron las pistolas y el ayudante de Moleró hizo el primer muerto del movimiento; Estefanía murió en el acto con un balazo en la cabeza. El general Moleró y su ayudante cayeron asimismo a tierra atravesados por las balas de los que escoltaban al general Saliquet y presenciaban el acto.

Durante la madrugada del domingo 19, fué asaltado por los falangistas el domicilio de la C. N. T., y por la mañana tomado el Ayuntamiento, con ametralladoras y fusiles.

La Casa del Pueblo, reducto fuerte de los marxistas de Valladolid, hubo de ser bombardeada con la artillería, para después asaltarla y coger dentro a todos los rojos allí concentrados.

El domingo entero transcurrió entre constante tiroteo y el ir y venir incesante de los coches y

aventuraron por las calles después de las tres de la tarde.

En medio de aquel ambiente, espeso, cargado con nubes de tormenta, se adivinaba el batacazo final.

—¿Será hoy?

—¿No será?

—Los militares están todos de uniforme.

—Ya se van a sus cuarteles.

En fin, estas eran las palabras de todos, que, al cabo, sólo eran reflejo de sus deseos.

Los guardias de Asalto de Valladolid dieron el primer chispazo, que encendió a Castilla y a España de punta a punta, y con ellos la Falange, joven y alegre, gritaba por las calles el primer ¡ARRIBA ESPAÑA!, vibrante, que la hacía estallar el pecho.

El motivo que hizo adelantar los acontecimientos fué la negativa de las fuerzas de Asalto a trasladarse a Madrid; orden que les quería ser impuesta por su comandante, obediente a los poderes centrales.

Guardias y Falange, todos unos y todos con el brazo en alto, patrullaban las calles cantando nuestro Himno, y asustando a la población; a rojos y a blancos, que, sorprendidos, no acababan de comprender el alcance de aquel hecho francamente revolucionario.

La oscuridad agravó la situación, y los primeros tiros sembraban de pánico casas y calles. Se llora y se grita, los disparos aumentan y ya es un tiroteo generalizado en toda la población.

El teniente de Asalto, Cuadra, mantiene la situación hasta que los escuadrones de Farnesio salen a las calles a proclamar el estado de guerra, en medio de ovaciones atronadoras, de gritos y de alegría. La Falange recoge en los cuarteles los fusiles y la suerte está echada...

Antes—a las nueve y media—la emisora de Radio Valladolid fué asaltada por falangistas y guardias civiles.

Falange lanzaba a los cuatro vientos un ¡Arriba España! nuevo, emocionado, nervioso.

Los que estábamos concentrados en la Pensión Revilla, con el Jefe Provincial; al oír la voz nuestra por la radio—la voz de la Falange—perdimos todos el control y nadie sabía ya lo que hacía. Saltáramos, nos abrazáramos, nos besáramos; y, sobre todo, lloramos, lloramos las lágrimas más ardientes y sinceras que hayan caído de nuestros ojos.

Voces roncadas y desafinadas cantaban el Himno. Le cantaban desastrosamente, pero sonaba tan bien...

Voces roncadas de tanto gritar se esforzaban en seguir cantando, y cuando no podían más, aún seguían entonando "Cara al sol", aunque sólo ellos lo oyeran.

De los pueblos llegaban hombres por todas las carreteras. Labriegos de campos, conscientes de su deber, que venían a cambiar gustosos sus ropas del trabajo por una camisa azul. Caravanas interminables de camiones con muchachos sucios y empolvados por el camino; alegres y, como todos, ya tan afónicos, que apenas podían hablar.

El patio de la Academia de Caballería—Cuartel de Falange—se llenaba por momentos de hombres—miles de hombres—, que se organizaban en centurias a toda prisa y salían a pacificar pueblos dominados por los marxistas.

Onésimo, incansable, como siempre, no paraba un instante; comía de pie o no comía, que "primero eran los chicos". Puso todo su amor y su fe en aquellos chavales que partían para Madrid a conquistar la capital,

y, tras ellos se fué a regar con su sangre la parda tierra de Castilla. Predicó con el ejemplo, como lo hicieron todos nuestros Jefes.

Salieron con San Quintín, Farnesio y Artillería, las primeras centurias azules, y allá van por los pueblos de la llanura entre bosque de brazos en alto, los hombres que sacudían el letargo bochornoso de cinco años de República.

Allá van a escalar los picos más altos del Guadarrama y regar con su sangre el rojo, el oro y el luto de la primera bandera que se puso en el Alto del León.

Un solo grito rompía todas las gargantas de Castilla... ¡¡¡Arriba España!!!

Cristal, Loza Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguetes, Artículos para Regalos

### Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17 VALLADOLID

Secciones de 0,95 y UN DURO

### Gran Pescadería de Dionisia

Pescados frescos del CANTABRICO

Mercado del Val, caseta n.º 2 TELÉFONO 1359

### PILAS DE LINTERNA BATTANER

General Mola, núm. 6

### PELUQUERÍA DE SEÑORAS

### La Belleza

ONDULACION PERMANENTE

Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 4410

### AUTOMOVILES NEUMATICOS ACCESORIOS

### Garage CARRIÓN

CALLE MANTILLA, C

Teléfono 23-34

### Cafés

n.º 12

### Comestibles ABRIL

VALLADOLID

Teléfono 2609

### GRAN FRUTERIA "Rosalina"

Mercado del Campillo.-Tel. 1953

### Propaganda en los pueblos

De las reuniones del Cantábrico o de El Norte salíamos todos los días unos equipos de propaganda a los pueblos. Su misión era llevar a los más apartados rincones nuestro credo y el calor, que no dejábamos apagar, aun a costa de grandes sacrificios.

Nos fuimos a los obreros, a los labradores, a todos con la fe en el triunfo de nuestras camisas. Les hablábamos en las calles o en casas particulares. Hacíamos nuevas fichas y volvíamos a Valladolid. Dios sabe a qué hora y sabe Dios por qué caminos; eso cuando no nos quedábamos en la carretera sin gasolina y sin dinero, sin cenar y sin dormir.

### Preparativos del levantamiento

El triunfo (?) del Frente Popular, mejor aun digamos, del soviético español en las elecciones de febrero, hizo salirse de madre a los izquierdistas españoles, que no supieron administrar su victoria.

Desde el Poder se cometieron toda clase de atropellos y vejaciones sobre los más lucidos uniformes de nuestro Ejército, y más directamente sobre personas civiles, por infundirles menos respeto que las fuerzas armadas.

La intranquilidad era bien patente en todos los sectores de la vida nacional. Algo se esperaba y algo ya se sospechaba de lo que harían los militares para oponerse a la avalancha roja, que llegaba en algunos casos a escalar hasta los más altos picos del honor y del pudor. El pueblo bueno esperaba impaciente, pero siempre confiado en el Ejército y en aquella organización juvenil que se abría camino con pasos de gigante.

Este es el principio de las Juntas Militares, que actuaban en distintas capitales, haciendo propaganda en las guarniciones, mediante la labor personal de cada uno y mediante el reparto de propaganda. Al mismo tiempo los componentes de cada Junta Militar hacían investigaciones para saber con qué oficiales contaban, llegando de este modo a reuniones que dieron por resultado la formación de las Juntas correspondientes en cada Arma y en cada cuartel.

Todas las Juntas Militares obraban al dictado de la Junta mandada por el

Teniente general, don José

Nunca les prometimos, ni puestos ni placeres futuros; al contrario, bien claro les decíamos que daba principio para ellos una etapa de sufrimientos y sacrificios. Nuestra verdad, tajante y desinteresada, hacía que las filas de nuestra organización crecieran con rapidez asombrosa.

Les llevamos manifiestos, hojas sueltas, etc. etc., donde se desenmascaraban las actuaciones del Gobierno que, de otro modo, no podían saberse, por culpa de la férrea mordaza de la censura, que acallaba la voz de la Prensa.

De unos pueblos salíamos bien y de otros, bien sólo entrábamos, porque la salida era a pedradas o a tiros.

Sanjurjo, y formada por los Generales siguientes:

- Don Francisco Franco.
- Don Andrés Saliquet.
- Don Gonzalo Queipo de Llano.
- Don Manuel Godead.
- Don Emilio Mola.
- Don Joaquín Fanjul.
- Don Luis Orgaz.
- Don Alvarez Ponte.
- Don José Varela.

La Junta Militar de Valladolid nació a expensas de una reunión en casa del comandante de Artillería don Gabriel Moyano, y estaba formada por

- Coronel, Ricardo Serrador.
- Teniente coronel, Félix Monasterio.
- Comandante, Gabriel Moyano.
- Capitán, Federico García Ganges.
- Capitán, Enrique Soler.
- Capitán, Eloy de la Piza.

Capitán, Angel Gómez Caminero y alguno más que en este momento no recuerdo, pero creo debía ser don Mariano Salinas, de la Guardia Civil.

Mientras la labor de los militares seguía su marcha, en Falange se hacían las gestiones necesarias en la capital y en los pueblos, con el fin de saber cuánta gente podría nuestra organización poner a la disposición militar en un momento dado.

Aun sin saber fijo el día que habíamos de lanzarnos en un levantamiento popular y militar, nuestra labor no cesaba un solo día, y en nuestros últimos viajes de propaganda fuimos haciendo unas listas nuevas de milicias. Procuramos hacer alguna insinuación sobre lo que se preparaba, con el fin de calmar a

# A los estudiantes en el I Aniversario del glorioso Alzamiento Nacional

El 18 de julio se cumplió el primer aniversario de la heroica cruzada que ya a pasos agigantados toca a su fin.

Sin pena y con gloria volverán los estudiantes y entonces la Universidad abrirá de par en par sus puertas.

Y estos universitarios que siempre han soñado con una España mejor, con una causa más justa, se incorporarán orgullosos a su vida interrumpida de estudio.

Pero estos estudiantes que siempre en los momentos trágicos de España adoptaron una postura gallarda no pueden contentarse con el estado estacionario de la Universidad actual.

Los estudiantes contaron en todo momento con la tutela del Sindicato Español Universitario, dirigido por estudiantes que como sus compañeros sentían las mismas ansias de renovación y los mismos anhelos de grandeza patria.

Mejoras, defensa del prestigio estudiantil, todo lo hizo el Sindicato Español Universitario contra viento y marea.

Hoy, en que la sangre de tantos universitarios se clava como rosas en el escudo de la Universidad, el S. E. U. levanta su voz de siempre para prometer a todos sus camaradas que sus sacrificios no serán en balde.

Quedan aún quienes con dificultades increíbles y constancia ejemplar van levantando el nuevo edificio sobre el que campeará el emblema del Cardenal Cisneros.

Eco y defensor de todas las aspiraciones va el S. E. U. cumpliendo las promesas hechas, paso a paso, caminando sobre terreno firme, con ademán sereno y voluntad imperial.

Y será también en un futuro no lejano—cuando los camisas

azules del cisne blanco y el ajedrezado rojo "presientan en sus entrañas la alegría del amanecer"—el que sin temores ni fanfarronadas declarará a los cuatro vientos que se hizo esto, lo otro o lo de más allá, pero siempre todo en beneficio de la colectividad estudiantil, por sectores sociales que siempre se vieron menospreciados por todos los demás.

Los estudiantes, como los pobres empleados y menestrales de la clase media—los dos sectores más sufridos de España—jamás contaron con las simpatías de una y otra borda política—la política estructuraba todo—y sin embargo nunca se rindieron.

Antes al contrario, la adversidad y el aislamiento les templó y les hizo aprender, con ese triste aprendizaje que enseñan los infortunios, que el triunfo de un ideal es siempre mérito y galardón de la perseverancia y la persecución.

Por eso, el S. E. U., que ha gustado las hieles de la mordaza y el ensañamiento, que ha sacrificado en el altar de España sus mejores soldados, os emplaza, ¡estudiantes todos!, para cuando acabe la guerra.

Quiere el S. E. U. recabar para sí toda la responsabilidad en el orden universitario y anuncia ahora, en el fragor de la lucha y en la lluvia de luceros que sabrá, cuando la ocasión llegue, señalar con el dedo quiénes fueron los que entorpecieron o imposibilitaron nuestra labor meritosa.

¡Por los estudiantes alzados en armas!

¡Por la Universidad Imperial!

¡Por la cultura para todos!

¡Estudio y acción!

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Delegación Provincial de Prensa y Propaganda del S. E. U.)

Géneros de punto - Medias y calcetines  
**CAMISERIA**

**Casa Casas** y **Almacenes Casas**  
Guarnicioneros, número 1 (esquina a Ochoavo) y Libertad, núms. 13, 15 y 17 (antigua camisería "El Sur")

**MUEBLES Casa Pinedo**  
(Fundada en 1885)

El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios

Acera de Recoletos' 13 VALLADOLID

**BAR SOL**  
RESTAURANT ECONOMICO Reformado recientemente

Tarjetas de abono a 16 cubiertos, 50 pts.

**Eustaquio Domínguez**  
Santiago, n.º 61 y Miguel Iscar, 1  
Telfs. 1943 y 1123 - VALLADOLID

**DROGUERIA C. Enciso**  
En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc.  
PRECIOS ECONOMICOS  
Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 20)

**Eusebio Alcalde, S. L.**  
Manufacturas de confecciones para caballero y niño  
Lencería, 3 a 11 - Teléf. 1227  
Valladolid

**Almacenes "LAS ALDABAS"**  
TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS  
TAPICES - DAMASCOS, ETC.

**LA ESFERA**  
TEJIDOS  
Novedades de Señora Banderas Nacionales  
Santiago, 17 y 19 VALLADOLID



## Proyección del S. E. U.

En la clausura del segundo Consejo Nacional del Sindicato Español Universitario, en la que tomaron parte José Antonio Primo de Rivera, Ruiz de Alda y Alejandro Salazar, fijó el primero, con memorables palabras el destino que a los estudiantes estaba reservado.

"Si no maté reyes moros, engendré quien los venciera".

Ya Matías Montero, protomártir del estudiante que cumple nuestro lema "estudio y acción" nos señala el camino a seguir.

Los estudiantes, la masa universitaria, toman parte principal en cuantas manifestaciones y actos de protesta se organizan en España contra el Estado que nos persigue y encarcela.

Y llegan las elecciones en que la profecía del ausente se cumple al pie de la letra.

"La próxima lucha electoral... se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador, de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate".

Y los estudiantes, que ya cuentan en su haber con una hilería interminable de caídos, rom-

pen con la prudencia cobarde que castraba los sentimientos más queridos, y grita por toda España: ¡Viva la Revolución Nacional-Sindicalista! ¡Arriba España!

La consigna de guerra estaba dada.

José Antonio, Ruiz de Alda, Fernández Cuesta, Onésimo Redondo, Aznar, Alejandro Salazar, en una palabra, todos los que representan la vanguardia libre e independiente de la cruzada redentora son encarcelados.

Perseguidos, con los Jefes en la cárcel, sigue la Falange, y con ella los estudiantes luchando.

Las tareas universitarias se han interrumpido, y un manifiesto de Alejandro Salazar que se reparte clandestinamente lleva a todos los estudiantes el orden de seguir luchando.

Los estudiantes controlados por el Sindicato Español Universitario luchan y caen.

La situación se hace insostenible y con el asesinato de Calvo Sotelo se espera de un momento a otro que estalle el fuego que ha de prender fácilmente.

Y llega el 18 de julio. Los estudiantes, muchos de los cuales

no han abandonado la ciudad, empuñan el fusil y salen a los campos a cantar la alegría azul que llenará todos los rincones.

España empieza a encontrarse a sí misma. Estudiantes y obreros, confundidos en el abrazo cordial de la tarea difícil, salpican de rosas el campo reseco de la tierra ultrajada.

Si la Universidad no hubiera cerrado sus puertas, el Sindicato Español Universitario hubiera adelantado la hora de la redención y hubiera lanzado sus Falanges universitarias—como en la otra guerra de la Independencia,—a la empresa de jugar con orgullo con la vida en aras de un ideal que siente y espera ver triunfante.

Hoy el S. E. U. en Navarra, en Sevilla, en Bilbao ha encuadrado a los estudiantes en unidades universitarias.

Ya el pendón del S. E. U., el cisne blanco y el rojo y negro—sangre y luto—de nuestra bandera se pasea en triunfo por las trincheras de España.

¡Estudio y acción!

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Delegación Provincial de Prensa y Propaganda del SEU.)

Cuando visite Valladolid... HOSPÉDESE en el  
**Hotel Fernando-Isabel**  
de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y teléfono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado  
RESTAURANT A LA CARTA TELEFONO 2229

Los Espárragos de **Granja Conchita** sólo se venden en Castelar, 16  
Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía  
Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas PRECIO FIJO  
López Gómez, 2  
Sucursal: Teresa Gil, 42

**El Triunfo** (MARCA REGISTRADA)  
López Gómez, 2  
Sucursal: Teresa Gil, 42

**Hotel Restaurant Castilla**  
Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

Los mejores aceites **Lorenzo García** Gamazo, 14 - Telf. 2810  
ULTRAMARINOS VALLADOLID

**Pida V.** en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA** ES EL MEJOR  
Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

**EMILIO MOLINA - Valladolid**  
ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS  
Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

**Bazares Gabino Sánchez**  
LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA  
APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS  
ARTICULOS PARA REGALOS  
Teresa Gil, 18 PRECIOS BARATÍSIMOS Constitución, 11

### Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas  
Cada línea más... 0,25

INTERESA A TODO CONSUMIDOR

**Cafés «Perdiguero»**  
y estuches azucareros, sólo se despachan en Doctor Cazalla, número 4. Teléfono 1639.

**TALLER DE REPARACION** de toda clase de calzado de Domingo Clemente. Zapatero del Colegio de San José. Ofrece a usted sus servicios. Precios económicos. Formalidad y puntualidad en todos los encargos. No confundirse: Platerías, número 37.

**JARDIN NTRA. SRA. DE LOURDES.** Plantas y flores. Aquilino Fuentes. Teléfono, 2.806. Sanatorio del Dr. Cebrían.

**SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO.** Corresponsal de periódicos y revistas. Expedientaría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

**Queso del Valle**  
En la Casa de los Quesos, lo encontrará siempre más barato que nadie; kilo 3'25 pesetas y por piezas enteras, 3 pesetas kilo; no olvide, Ultramarinos MAXIMO GARCIA, Duque de la Victoria, 20. Teléfono 1100.

**GRAN HUEVERIA** de Tomás del Campo. Corriño, 11 y Angustias, 44. Teléfono 1319. Los mejores huevos de Castilla se reciben diariamente en nuestras casas.

**POMADA CERELO.** Cura sabañones ulcerados, eczemas, herpes, quemaduras, grietas de los pechos y de lavanderas, hemorroides y granulaciones. Fricción Cereolo cura reumatismo, lumbago, cística, golpes, torceduras. Venta, farmacias. Representante General L. Salamanca. Atrio de Santiago, 11. Valladolid.

Anúnciese en esta sección y aumentará considerablemente sus ventas

EL CAMARADA  
**EMILIO IGLESIAS GOMEZ**  
De la Vieja Guardia de la J. O. N-S. de Valladolid  
Jefe de Centuria - Alférez de Infantería  
Murió por Dios, por España y su revolución nacional en el Hospital de Getafe  
EL DIA 13 DE JULIO DE 1937  
habiendo recibido los Auxilios Espirituales  
R. I. P.  
LIBERTAD suplica a sus lectores una oración por el eterno descanso de su alma.

En el Hospital de Getafe y a consecuencia de las heridas que sufrió en el barrio Usera, falleció Emilio Iglesias Gómez, después de recibir los auxilios espirituales.

Iglesias permanecerá siempre en el recuerdo de los camaradas de Valladolid. En 1931 se acercó al nacional-sindicalismo y desde aquella fecha fué un firme mantenedor de las consignas que propagaba Onésimo.

Su labor en Falange, fué tan grande como la serenidad con que afrontó las persecuciones. Camarada de primera línea, supo honrar las filas de nuestras milicias, en donde logró el grado de Capitán de Centuria; padeció las iras del Frente Popular, en las cárceles de Valladolid y Avila, y de esta última salió el

19 de julio para luchar por el triunfo de la revolución nacional. Sus actuaciones durante la guerra han sido hasta el 13 de julio que es cuando la muerte le ha sorprendido. Poseía la medalla del mérito militar por sus hechos en Retamares, lugar donde ya fué herido.

Iglesias, camarada de arraigada creencia religiosa había ofrecido una misa para el día 24 en sufragio del alma de Onésimo y de los caídos. La muerte le ha llevado antes de esa fecha.

Su apenada madre nos participará que la misa se celebrará el 23—el 24 no se puede por celebrarse los actos de Falange— en la iglesia de San Felice de la Penitencia a las diez de la mañana y por este conducto avisa a las familias de todos los caídos.

### A Emilio Iglesias Gómez

Camisa vieja. Por las J. O. N-S. formado, añorabas con penas la pasada grandeza de la Patria, torturada y vendida por oro a otro Estado. Y tú, querías, con afán sagrado, borrar la vil afrenta consumada, y, dejando tu vida regalada erigirte en su mejor cruzado. Luchaste con empeño, conquistando los laureles preciosos de la gloria; más tú seguiste con ardor luchando. Hoy ya tu nombre cantará la Historia; la diosa Clío va deshilachando la trenza azul de nuestra trayectoria.

**Muebles LA FUENTE**  
Los mejores - Los más económicos  
Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

**BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA**  
RECAUDACIÓN DE S.M.S.TE SIN INTERESES DE DEMORA  
Se pone en conocimiento de los prestatarios del Banco Hipotecario de España, que el semestre vencido en 30 de JUNIO próximo pasado, podrá satisfacerse, sin intereses de demora, hasta el día 31 del presente mes.  
Los ingresos correspondientes podrán hacerse en las Sucursales del Banco de España situadas en la zona ocupada por el EJERCITO NACIONAL.  
Valladolid, 5 de Julio de 1937.

OFICINAS: Valladolid - Claudio Moyano, núms. 1 y 3  
SAN SEBASTIAN - Peñafloreda, núm. 10

CONCESIONARIO PROVINCIAL **Ford**

### AUTOMÓVILES Y CAMIONES

**GARAGE.**—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.

**TALLERES** de reparación modernos y especializados para FORD, Doctinos, núm. 2.—Teléfono 17-56.

Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios  
SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

**Casa San Pedro** Hombre comercial registrado VALLADOLID

**Hotel Imperial - Viuda de Damián Velasco**  
Teléfono 2203 - VALLADOLID

**Restaurant Fonda Estación DAMIAN VELASCO** - Teléfono 1479

**L. Delibes y C.** la FERROCARRIL, N.º 19 TELÉFONO 2750  
TALLERES MECÁNICOS DE CARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERA

# Libertad

Hoy hace un año...

## Llegaba Onésimo a Valladolid

—¡A ver! Todos vosotros subid en aquellos autobuses.

Del grupo de falangistas formados, ante la Capitanía General, nos destacamos unos cuarenta dispuestos a cumplir la orden que acabamos de escuchar.

Es más de la una de la tarde del domingo 19 de julio. El levantamiento nacional ha triunfa-

dos heterogéneas armas, patrullan por la carretera. A nuestro paso hombres y mujeres hacen el saludo de la Falange y en sus rostros resplandecen la alegría por la resurrección de España.

Paramos en Mojados, donde el pueblo entero se ha echado a la calle y que al enterarse de nuestra misión pugna por sumarse a

«A por Onésimo». —¿Cómo se maneja?— Tomamos Alcazarén.—Cerca del «puente Mediana».—La llave tuvo la culpa. ¡Libres al fin!—El lo había previsto.—¡En Valladolid!

para aquellos que habían participado durante tantos días los sufrimientos de la cárcel y la amar-

y apenas divisan los coches, los vecinos alzan los brazos y prorumpen en vivas a España, a la Falange y a Onésimo. Este se ve obligado a salir del coche para corresponder a las aclamaciones de la multitud. Su figura se eleva sobre las cabezas de los campesinos que enronquecen gritando nuestras consignas. En este momento mis ojos encuentran a los de Onésimo. Es sólo un instante, pero me han hecho ver que por su imaginación, como por la mía, para el recuerdo de una conversación que sostuvimos él y yo, allá por el año 33 un día de noviembre, al regreso de un viaje de propaganda por campos de Castilla. Habíamos hablado en dos o tres pueblos, y las gentes engañadas por el escándalo y las voces de los políticos no parecía que hubiesen hecho gran caso de nuestras razones. Al hacer yo un comentario un tanto inluido por el desaliento, él, mirándome con aquellos ojos suyos que me gestionaban a las multitudes, me dijo: "No te importe esta aparente frialdad, ni creas que han caído en el vacío nuestras palabras. Pronto llegará el día en que en cada uno de estos hombres, habrá un nacional-sindicalista que levantará el brazo con orgullo".

Y allí está la demostración de su visión de profeta. Campesinos, auténticos hombres de Castilla le aclaman como a su jefe y le piden que les hable; quieren escuchar de sus labios las palabras que tan fielmente interpretan sus hondos anhelos y que ellos no aciertan a dar expresión. Pero urge llegar a Valladolid, donde es imprescindible su presencia y se limita a dar los gritos de España Una, Grande y Libre, que contestó unánime el pueblo.

Acto seguido marchamos y ya sin detenernos en los pueblos del trayecto llegamos a Valladolid alrededor de las cinco de la tarde.

Al oír nuestros gritos y nuestros cánticos las gentes se asoman a los balcones y al darse cuenta de que es Onésimo que viene, aplaude y vitorea. Pronto se extiende la noticia por todo Valladolid que ya respira tranquilo con su presencia, pues con Onésimo tiene un caudillo y con él, la seguridad del triunfo.

mineros asturianos que vienen sobre Valladolid.

Celebra una reunión con algunos camaradas de los primeros días, a los que encarga de los servicios más urgentes, y después se dirige a la Radio, que ya desde la noche anterior está incautada por la Falange, y desde allí habla a los españoles.

vencimiento de que en los sublevados hay una voluntad de victoria total y eterna, porque la Falange está vigilante para conseguirlo.

Así llegó a Valladolid Onésimo.

Pocos días después Dios nos le había de llevar prendido en las balas asesinas de los rojos cuando



Onésimo ha caído. Los diez y siete camaradas que compartieron con él las celdas de la Prisión de Avila, juran morir por la España Una, Grande y Libre

do en Valladolid después de sometidos los ridículos focos de resistencia marxista en la llamada Casa del Pueblo y en el Ayuntamiento. Por las calles solitarias de la ciudad se ven de vez en cuando pequeños grupos de jóvenes que patrullan armados o que acuden al Parque a pedir un fusil, y en diversos puntos estratégicos, destacamentos de soldados.

Ya comienzan a llegar los camaradas campesinos que acuden al llamamiento que por la radio se les hace, abandonando sus ocupaciones y sus familias, no escuchando otra voz que la de la Falange que les avisa llegó por fin la hora tanto tiempo esperada de luchar por la Patria para hacerla grande y libre.

\*\*\*

Ni uno solo de los muchachos que ocupamos rápidamente pero con orden los asientos de los dos autobuses tenemos idea de donde vamos a ir, pero ninguno ha titubeado ni un solo segundo. De pronto, y como por ensalmo, de las bocas de todos se escuchan estas palabras: "Vamos a por Onésimo". La alegría rebosa en todos nosotros; todos se vuelven comentarios. No sabemos si Avila estará o no sublevada y si por consiguiente haremos nuestra entrada en ella entre las aclamaciones de los patriotas, o tendremos que conquistarla—así, porque entre aquellos cuarenta falangistas no se encuentra uno que no se sienta capaz de los mayores heroísmos por ser de los primeros en abrazar a su Jefe—.

Ya estamos impacientes por salir, pero todavía tendremos que esperar bastante tiempo, porque entre nosotros quedan algunos camaradas que no tienen fusil y hay que proporcionárselo. A medida que van llegando se desarrollan conversaciones de este tenor: —Chico, esto está algo estupendo. ¡Qué diferencia de las porras y aun de los revólveres y pistoles que teníamos antes! —Te habrás fijado la seguridad que te da. —Me parece que con esto no va a haber tío que se me ponga por delante. Oye (con un poco de rubor) y... ¿cómo se maneja?

Y los que ya conocen el funcionamiento se lo explican someramente a los ignorantes. —Mira se hace así, luego así, y después así...

\*\*\*

Por fin se ponen en marcha los motores y los autobuses arrancan. ¡Qué diferencia de los tiempos en que ocupando también uno o dos autobuses íbamos a escuchar la voz de la Falange de los pueblos y ciudades de Castilla. Y sin embargo el ambiente dentro de los coches es el mismo; conversaciones a gritos, cánticos y risas. Todo igual que entonces y sin embargo bien diferente.

Paramos por los pueblos castellanos que tan bien supieron comprender la entraña de nuestro nacional-sindicalismo. Ya nuestros camaradas, armados con las

nosotros. Pero no se puede perder el tiempo, pues tendremos que hacer, además, una pequeña desviación para limpiar de rojos el pueblo de Alcazarén, y reanudamos la marcha.

Son las tres de la tarde y alguno de nosotros no ha probado nada desde la noche anterior, así que no es extraño que nos parezcan manjares exquisitos un queso y unos panes que ha traído un camarada y que devoramos antes de llegar a la altura de Alcazarén. Saltamos entonces de los autobuses y a través de las tieras nos dirigimos al pueblo, pero no tenemos necesidad de disparar muchos tiros, a pesar de que entonces se daba bastante "gusto al dedo", pues resulta que la fierro roja que resistía, no era más que un mansísimo corderillo. ¡Al fin, dignos compañeros de los marxistas de la capital.

Otra vez estamos en marcha pero por poco tiempo, pues un poco antes de llegar al "puente Mediana" encontramos los coches donde vienen Onésimo y los demás camaradas, presos en la cárcel de Avila.

El momento del encuentro es altamente emotivo. Nos abrazamos todos en silencio porque nos es imposible pronunciar ni una sola palabra. Allí, entre nosotros está otra vez Onésimo, el jefe auténtico del movimiento castellano que arrancó a tantos jóvenes de la insustancialidad enseñándoles a conocer y amar a España, dándoles el quehacer entrañable y alegre de trabajar para el engrandecimiento de la Patria.

Ocupamos de nuevo nuestros puestos y echan a andar los vehículos formando caravana. En el trayecto me cuentan la salida de la cárcel abulense.

Para la noche anterior habían preparado los 18 falangistas la fuga de la Prisión, con el fin de prestar su ayuda a los camaradas y a las fuerzas armadas comprometidas en el alzamiento, pero aquel proyecto fracasó, pues en el momento en que el encargado de abrir las celdas iba a meter la llave en la cerradura de una de ellas, cayó al suelo, produciendo un ruido espantoso que atrajo a los guardianes. Quisieron éstos encerrar a los presos en los calabozos de castigo, pero tuvieron que desistir en vista de que éstos se negaron rotundamente a salir de sus celdas.

Después de la noche transcurrió lenta, sin poder pegar un ojo debido a la excitación que produce en ellos los momentos que van a vivir y que algunos viven ya. De mañana, al salir de las celdas, a las siete y media, el director de la Prisión llamó a unos cuantos y les dijo que había triunfado el movimiento. No había terminado de pronunciar estas palabras, y ya se presentaba un capitán de la Guardia civil que iba a darles la ansiada liberación.

Fué entonces cuando formados en el pasillo delante de la celda de Onésimo, éste les habló. Sus primeras palabras fueron para sus compañeros de cautiverio,

gura de sentirse impotentes para acudir en auxilio de los camaradas que fuera continuaban sin desmayo la lucha. Pero no les incitó a la venganza, ni les infundió deseos de revancha; les dijo que España les necesitaba entonces más que nunca; que no regatearan los sacrificios ni los dolores, porque éste era el momento único de la salvación de la Patria; que siguieran más que nunca fieles a las consignas de la Falange y a su jefe José Antonio. Después cantaron el himno y salieron de la prisión.

Por las calles solitarias de la ciudad pasaron formados militarmente; llegaron a la Comandancia militar y allí les entregaron pistolas, que repartió el mismo Onésimo. Después, en la Catedral dieron gracias a Dios, comulgando y oyendo la Santa Misa.

Al mediodía, cuando ya encontraron los coches que habían de conducirlos, emprendieron la marcha hacia Valladolid, cuna del nacional-sindicalismo y cuna también de la rebelión peninsular. Llegamos otra vez a Mojados

En efecto, no acaba de llegar y después de una rápida visita al general Saliquet, viendo con ra-



A su llegada de Avila, el jefe castellano se entrega a la apremiante tarea de organizar las centurias de camisas azules que van a conquistar el Alto del León

ra clarividencia cuál es la verdadera situación en aquellos confusos momentos, se entrega a un trabajo febril de organización de unidades eficientes, y de esta manera puede enviar aquella misma noche a Benavente, unas centurias que se opondrán a los

Sus palabras, que van derechas al corazón y a la cabeza, son el exponente mejor de su capacidad por el mando, de su serenidad y de su previsión.

Las ondas transmiten su voz y son millares los castellanos que entonces adquieren el firme con-

cumpla con sus deberes de caudillo del pueblo.

Pero su espíritu alentaba ya en millares de corazones jóvenes que vistiendo la camisa azul marchaban a la muerte heroica en los campos de batalla.

¡España estaba ya salvada!

Carlos SANZ

## Giménez Caballero se enfurece y se aplaca

Lo más admirable de la noche del sábado en la Catedral vieja de Salamanca fué la escenificación auténtica.

¡Que sólo estaba el verdadero General aquél en su sillón presidencial, en el presbiterio, como si esperase a que Giménez Caballero terminase de cantar una larga epístola con versículos muy cortos, muy recortados, muy

agudos, verdaderas saetas de enfurecimiento y de piedad!

Y luego aquellos verdaderos embajadores, aquellos verdaderos canónigos, aquellos verdaderos coroneles, aquellos verdaderos milicianos con fusiles o con hachones, aquellos verdaderos cascos de acero, y aquél verdadero público que esperaba la sorpresa final, algo así como que el Cristo de las Batallas desclavara un brazo o que Giménez saliera con una capa pluvial y el hisopo de los exorcismos finales.

Giménez Caballero era casi como un ave agorera desplumada, como un Padre Laburu, de voz destemplada y con algo grande que decir, como un túbete encapuchado sin capucha y sin mangas flotantes, como un Jeremías sin barba o un vehemente Iscáis, que espera que venga el querubín a quemarle los labios con su tizón.

La bóveda de la catedral vieja se estremecía de ecos desacostumbrados, y yo supe adivinar que los murciélagos estaban intranquilos en las sombras de la torre del Gallo. Solo las llamadas lividas de un auto de fe hubieran terminado de iluminar bien aquello. A la luz de su cirio, Giménez era como el gran inquisidor, o también como el hereje relapso que muy pronto daría los alaridos entre el humo de las brazadas de leña verde.

Las gafas de Giménez tenían reflejos de sacrilegio sobre todo cuando la capilla cantaba sus graves polifonías, y más aún cuando los niños de coro se remontaban hasta los más agudos Alleluias.

Aquel inquisidor se cruzaba de brazos como si en su pulpito y su atril se quebrasen las olas de una gran emoción que no acababa de llegar. Sus palabras terribles eran demasiado verdad para

que tuviesen estremecimiento literario.

Y sin embargo, tal vez llevaba los brazos desnudos por si la ola de emoción al quebrarse le llenaba de salpicaduras de lágrimas.

Aquél terrible vidente que era Giménez en aquella hora de la noche del sábado buscaba en cada corazón esa fibra insensible que no vibra ni siquiera ante un niño machacado o un gato putrefacto en el tejado de la casa ametrallada. Sin exorcismos nos presentaba el Madrid carpetánico, el Madrid de moros y de San Isidro, el Madrid de los Felipes, el Madrid de Don Fernando VI y de Doña Bárbara de Braganza, y el Madrid sin frailes pero con clubs y logias.

Y añorábamos todos este Madrid y le oíamos clamar a Giménez en sus entrañas por el Madrid de ahora, por el Madrid atenazado, en parrillas como San Lorenzo, con fuego de un lado y gritando que le vuelvan del otro, que ya está tostado de éste.

Y si nadie absolutamente tenía las lágrimas que debía tener en sus ojos, todos en el fondo nos avergonzábamos de nuestra insensibilidad, de nuestras fibras duras y bien templadas y de nuestros ojos secos, incluso después de la cruel maldición de Giménez para los dragones chinos.

Todo esto porque sabíamos que acabarías por apiadarte, Giménez, por gritar palabras de salvación para Madrid. Y por eso tu fiesta necesitaba clérigos auténticos y milicianos auténticos y una catedral vieja y de buena piedra y cirios de cera litúrgica. Porque no era una fiesta futurista cualquiera.

¡Ernesto genial! ¡Gracias, porque mi ciclotimia te debe un buen principio de al!



José Antonio

La Falange de Castilla, al cumplirse el Aniversario de su rebelión armada por la Unidad, la Grandeza y la Libertad de España, mantiene la Fe en tus consignas y con alegría camina hacia el triunfo de la Revolución nacional sindicalista que tú nos predicaste